EL SÉPTIMO RAYO
POR
EL MAESTRO ASCENDIDO
SAINT GERMAIN

Compilado y editado
por
THOMAS PRINTZ
-1953-

DEDICATORIA

Este libro está humildemente dedicado al Amado Sanat Kumara y los otros Benditos Espíritus Guardianes cuyo amor, paciencia, confianza y fe en la Luz dentro de los corazones de los hombres ha preservado nuestro planeta y su gente hasta la actualidad.

Por las palabras y los sentimientos de los Maestros Ascendidos contenidos en sus páginas, que la Llama de Dios dentro del corazón del amable lector se expanda y ayude a liberar al Gran Señor del Mundo y su Corte Espiritual de su exilio auto-elegido, para que puedan regresar a su hogar planetario.

Ahora es el momento para que la Tierra y su humanidad se levanten y asuman su responsabilidad ante el Universo, caminen con las Túnicas de Libertad y se conviertan en la Luz del Mundo. Así, la estrella de sombra se convertirá en un sol, su grito de dolor se convertirá en un himno de alabanza al Corazón de la Creación, y su lugar en el Sistema Solar estará asegurado por la Eternidad.

THOMAS PRINTZ

PREFACIO

Para comprender la oportunidad que se encuentra dentro de la efusión benéfica del Séptimo Rayo en este momento, debo pedirle al lector que por favor dirija la atención por un momento a la Triple Naturaleza de Dios, a la que el pensamiento cristiano se ha referido como la Santísima Trinidad.

La Augusta Presencia de Dios, Creador del Universo y Director de nuestro Sistema, es conocida como la Primera Persona de la Santísima Trinidad. Él es la Primera Causa, la Mente Divina, el Padre, el Guardián Divino del Esquema Evolutivo. Él ha sido representado para la humanidad de la Tierra, una y otra vez, por Seres Exquisitos que encarnan Su Divinidad y forman el patrón de Su Perfección para la conciencia en evolución. Estos "Padres" Encarnados son conocidos como los Siete Manús de la Raza. Están representados en la Jerarquía por el Chohán del Primer Rayo.

La Deidad (Manú), al asumir la responsabilidad de desarrollar una raza en los planetas de nuestro universo particular, sacó miles de millones de chispas espirituales del Gran Sol Central de nuestro Sistema y dio a cada una Individualidad, moldeando esos Arquetipos Divinos según Su propia Imagen y Semejanza, y cada bella Presencia se volvió "el hijo unigénito", representante de la Segunda Persona de la Santísima Trinidad. En la Jerarquía son representados por el Chohán del Segundo Rayo.

Estas Presencias Divinas, con el tiempo, enviaron una porción de sí mismas al mundo de la forma para expandir su propia Naturaleza Divina y ampliar las fronteras del Reino del Padre. Las personalidades que forman los habitantes del plano terrestre son los seres proyectados de estas Presencias Divinas; estos habitantes, desafortunadamente, han olvidado su Propósito Divino y su Identidad Divina.

Cuando uno de estos Arquetipos Divinos se realizó a Sí mismo a través de la personalidad que había creado en la Tierra, se reveló un Cristo (Hijo) manifestado en la era en que esa persona alcanzó esta madurez divina. Esta manifestación se conoce como "La Segunda Venida" y es un estado que debe ser alcanzado tarde o temprano por cada Hijo de Dios. El

Señor Buda y El Maestro Jesús se encuentran entre los que se han revelado en "la gloria que tuvieron con Él antes de que el mundo fuera".

Todos los Arquetipos Divinos, creados por los Padres Divinos de nuestro Sistema, residieron durante incontables siglos de tiempo en las Esferas Internas, y fueron atraídos gradualmente hacia alguna fase particular de expresión que le interesaba a la inteligencia de la corriente de vida en particular.

La atracción, el moldeado en una expresión y el uso general de la energía vital pertenecen a la Actividad del Espíritu Santo, y es por Su intervención, que las Ideas Divinas del Padre se manifiestan a través de los Hijos en cada reino. Por lo tanto, el trabajo y la actividad del Padre a través de Sus Hijos, a través de quienes la energía vital es vertida en moldes y enviada para exteriorizar la Belleza y la Perfección del Reino, se encuentra bajo la dirección de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad; El Espíritu Santo de la Vida en acción. El representante de este trabajo creativo cósmico, por el cual cada Hijo de Dios externaliza algunos de los patrones divinos y la perfección de las esferas internas, se conoce como Nuestro Señor El Mahá Chohán.

El propósito de la creación, así como el sustento de cualquier sistema de mundos, es permitir que cada corriente de vida sacada del Corazón Universal de Dios desarrolle una Naturaleza Espiritual y se convierta en Maestro de la energía y la vibración a través del control y uso consciente de sus propias facultades creativas (pensamiento y sentimiento). Para convertirse en una Presencia Maestra de este tipo, la naturaleza triple de los Padres Divinos tiene que ser cultivada y desarrollada dentro de cada hombre. Cada uno debe convertirse en un Director Divino de su Plan de Vida (el Padre), un Hijo exteriorizado en el uso correcto de la vida (el Hijo) y un Dispensador del Santo Confort y el Espíritu de la Vida para el mundo (el Espíritu Santo).

Para ayudar en este desarrollo se han creado ciertos Rayos Cósmicos, y se envían a la Tierra en pulsaciones rítmicas, dando el mismo alimento a la Naturaleza Espiritual que las estaciones del año proporcionan al reino de la naturaleza. Estas corrientes cósmicas son tan ordenadas en su efusión sobre la Tierra como lo es la radiación benéfica de las estaciones de primavera, verano y otoño. Además, la naturaleza de cada hombre (determinada por cualquiera de las Siete Esferas Internas que forma el Hogar de su Presencia Divina) estará muy influenciada por el ciclo que corresponde a Su Rayo de Desarrollo. Por ejemplo, el azafrán temprano y la violeta florecen en la atmósfera fresca de marzo, mientras que el crisantemo permanece inactivo hasta que el sol de agosto trae el ímpetu para que madure en su plan de vida. Así, los hombres del Séptimo Rayo, en su mayor parte, dormirán más o menos durante el período en que los Seis Rayos anteriores estén activos y solo serán estimulados a la acción por la presencia y actividad de su Rayo en la atmósfera.

La Rueda Cósmica, que permite la ejecución de ciertos estímulos espirituales sobre la Tierra y los cuerpos internos de su gente, tiene una revolución completa cada catorce mil años.

Durante los primeros dos mil años de cada ciclo, la actividad predominante es el Poder de la Mente Divina a través del Primer Rayo, en cuyo curso uno de los Grandes Manús encarna y forma el patrón en la mente de los hombres para los Emprendimientos Religiosos, Gubernamentales e Individuales para ese Día de Brahma.

Durante los segundos dos mil años de cada ciclo, la actividad predominante es el desarrollo, de entre la humanidad en evolución, de una corriente de vida (o más de una) que,

moldeando su desarrollo individual, siguiendo el ejemplo establecido por el Manú, se convierte en un Hijo Divino perfecto que "toma el gobierno del Padre sobre sus hombros". Él, entonces, se convierte en el Maestro del Mundo por el resto del ciclo (liberando al Manú de una mayor responsabilidad), asegurando, con el tiempo, la asistencia y la cooperación de aquellas corrientes de vida que, viviendo en la Era, puedan representarlo, enseñando la Palabra de Dios con el ejemplo y el precepto. Esta es la actividad del Segundo Rayo.

Para cuando el ciclo ha cambiado hacia el Tercer Rayo, se ha hecho la suficiente preparación espiritual para que innumerables miles de Presencias Divinas intenten exteriorizar su Diseño Divino a través de personalidades encarnadas en la forma. La acción del Espíritu Santo es muy evidente en este punto, ya que su oficio es vitalizar, sostener y expandir el regalo de la vida a través de estos Hijos Divinos, cada uno de los cuales actúa de acuerdo con su parte particular en el Plan de Dios.

Como verán, de lo anterior, la Presencia Divina de cada uno ya ha elegido Su Servicio Divino en los Niveles Internos, y debido a que la naturaleza de Dios es tan diversa y Su Amor tan magnánimo, y debido a que hay muchas facetas por las cuales Su Perfección puede manifestarse, la Actividad del Espíritu Santo (o Tercera Persona de la Trinidad) debe, necesariamente, dividirse en "sub-Rayos" por los cuales cada tipo particular de Hombre Divino pueda tener la oportunidad de atraer, moldear y expandir las energías creativas en el mundo de la forma.

Para darles a tales individuos la supervisión, la custodia y la radiación adecuadas, el Espíritu Santo, a diferencia de Sus Hermanos Cósmicos (el Manú y el Maestro del Mundo), elige dividir Su Rayo en Cinco Facetas Distintas de la Fuerza Cósmica y, a través de estos Cinco Rayos que representan la Mano Cósmica de Dios, Él supervisa el trabajo de traducir las Ideas de la Mente y el Corazón de Dios a una forma exteriorizada.

A la cabeza de cada uno de estos cinco Sub-Rayos, colocó un Ser Perfeccionado, que representa al Espíritu Santo en lo que respecta a los Dones de ese Rayo en particular para la Tierra. Estas grandes inteligencias se llaman "Los Chohanes de los Rayos". El Mahá Chohán (o Espíritu Santo), a través de cada uno de estos Rayos menores, derrama el vitalizante Fuego de la Vida Eterna a lo largo de cada ciclo sucesivo de dos mil años y el Chohán a la cabeza de cada uno de estos Rayos se convierte en el Poder y Patrón predominante para la evolución de la raza durante el tiempo en que Su Rayo particular es enfatizado por el Espíritu Santo.

La Rueda Cósmica ahora ha llegado a un punto en el que el último de los Cinco Sub-Rayos del Mahá Chohán está a punto de enfatizarse en su Efusión para la Tierra, y los regalos, estímulos, poderes y actividades espirituales particulares de este Rayo van a convertirse en la actividad predominante en el progreso individual, religioso, gubernamental y planetario de todas las personas. Por lo tanto, la responsabilidad del Chohán del Séptimo Rayo consiste en poner en movimiento, a través de esas corrientes de vida que pueden responder a Su Vibración, las corrientes espirituales que formarán los cimientos de la Nueva Era que encarnarán toda la perfección, la cultura, el amor y la libertad de Su Representante Glorioso, a quien conocemos y amamos como Nuestro Hermano, Saint Germain.

Destaquemos que el progreso del ciclo evolutivo es tan inevitable como la sucesión de las estaciones de la naturaleza, y que no se pueden retener las bendiciones y beneficios de cada Rayo y Su Gran Señor más de lo que un hombre podría detener la efusión del sol físico. Puede correr al sótano y esconderse, negándose a permitir que su esencia dadora de vida vitalice su

ser; pero el regalo cósmico de la creación continúa, con o sin el reconocimiento y la aceptación del individuo.

Verán que la actividad del Séptimo Rayo da no solo la efusión del Maestro Saint Germain, sino que también es la faceta final de expresión de Nuestro Señor, el Mahá Chohán, cuya Presión Cósmica sobre el último dedo de la Mano de Dios completa la efusión del Espíritu Santo para este ciclo de tiempo. Es por eso que el trabajo de Saint Germain y el Mahá Chohán están tan estrechamente entrelazados y por qué la hora actual es de particular importancia para todos los que eligen participar en la construcción de la Fundación de la Era de la Libertad, cuando todos los que trabajan en el Séptimo Rayo son imbuidos con los regalos y poderes del Espíritu Santo.

THOMAS PRINTZ

EXTRACTOS DE CARTAS E INSTRUCCIONES DEL MAESTRO SAINT GERMAIN, CHOHÁN DEL SÉPTIMO RAYO NO PUBLICADOS HASTA AHORA

A NUESTROS LECTORES

Queridos amigos de la Sagrada Causa de la Libertad, los saludo en el nombre de JESUCRISTO ASCENDIDO. A través de Su Cuerpo de Luz Electrónica, extiendo mi Mano en Sagrada Amistad, advirtiéndoles de que gracias a Esa Conciencia, ninguna actividad se conectará con su mundo de experiencia, a menos que sea de Dios.

¡Durante muchos siglos este Gran Hermano ha protegido, a través de Su Nombre y Su Presencia, el alma del buscador serio, contra los poderes visibles e invisibles del mal!

En esas Edades Oscuras, cuando el Poder de la Luz se había casi perdido para la conciencia externa del hombre, era realmente bueno que el Signo de la Cruz y El Nombre de Jesús siguieran siendo una Fuerza que no se podía negar. Muchos miles de hombres y mujeres buenos deben la continuidad de sus vidas espirituales a esa Presencia Atenta y Bondadosa.

Hoy, estamos nuevamente en una Nueva Era de Luz. También es un día en que las percepciones internas del alma individual son probadas contra la Verdad en Toda Su Dimensión y, a través de este Discernimiento Espiritual, descubrirán que “el fruto no cae lejos del árbol” ni “la Palabra y el Trabajo del Maestro del Trono del Padre”.

El ciclo de dos mil años de la Era de Piscis, gobernado por el Sexto Rayo y conocido como “La Dispensación Cristiana”, está llegando a su fin, y a medida que todos los ciclos se superponen, el sensible “oído interno” y “el ojo interno” de los Observadores han vislumbrado el Amanecer del Nuevo Día a través de las vibraciones del Séptimo Rayo que se hacen sentir en los corazones esperanzados de los Precursores de la Nueva Era.

EL SERVICIO DEL CHOHÁN

Mi servicio a la vida de este planeta como Chohán del Séptimo Rayo está conectado con su transmutación, de una Estrella de Oscuridad y Sombra a una de Luz y Libertad. He visto la visión de este Planeta Libre en el Corazón del Padre Eterno y he visto la gloria de cada corriente de vida encarnada en él en su Estado Crístico natural, logrados gracias al poder de transmutación.

Habiendo visto el patrón, comprenderán mi entusiasmo por moldear la sustancia y la energía del mundo de apariencia física en ese Glorioso Diseño Divino, y mi deseo de ayudar a que cada ser que actúa con libre albedrío se convierta en la Presencia Perfecta que el Padre pretendía que fuera.

Para realizar esto, "llamé" a mis amigos de los siglos y les impartí tanto de esta visión como pude verter a través de sus conciencias humanas, ayudado lo más posible por la sensibilidad del Representante encarnado de mi Rayo.

Sin embargo, ningún hombre puede trabajar con las manos y los pies atados, ni con los labios sellados y los ojos vendados. Debo hacer que mis Amigos caminen con la Túnica de la Libertad si van a ayudarme a alcanzar este glorioso destino para nuestro planeta y su gente.

Con este fin, el Maestro Morya (Chohán del Primer Rayo) ofreció presentar una petición a la Gran Ley Cósmica para una Dispensación mediante la cual nosotros (los Siete Chohanes), trabajando juntos, pudiéramos atraer en una asociación cercana, a un grupo de corrientes de vida pertenecientes a los diferentes Rayos, y a través de ellas avanzar con el establecimiento de las Actividades del Séptimo Rayo para el planeta. Él siguió adelante con la idea y nos dieron esta Concesión en el verano de 1951.

Animado por nuestro éxito, el Maestro Morya nuevamente pidió permiso a La Ley Cósmica para escribir a algunos chelas y amigos de confianza, describiendo un poco nuestro Plan. Fue con considerable renuencia que se le dio esta Concesión; de hecho, solo se confirió con la condición de que de la respuesta obtenida dependería cualquier otra Dispensación.

Comprenderán entonces con qué inquietud mi gran amigo y Yo esperamos la respuesta de la conciencia humana. De las siete cartas escritas, obtuvimos cinco respuestas, tres de las cuales fueron de menor importancia, ya que estas personas habían tenido contacto previo con los Maestros en esta encarnación, y de cuya cooperación estábamos más o menos seguros. Sin embargo, el resultado fue suficiente para que el Mahá Chohán autorizara más correspondencia, lo que resultó en un éxito sin precedentes.

Se diseñó una publicación impersonal en la que los Maestros podrían expresar Sus propios Puntos de Vista con Sus propias Palabras; dar noticias actuales de las actividades de La Gran Hermandad Blanca y, en gran medida, atravesar el velo que separaba los reinos interno y externo. A través de este medio, para nuestra mayor alegría, nos pusimos en contacto con un mayor número de personas que estaban muy ansiosas por entregar todo el peso de sus conciencias combinadas para promover las actividades que involucraban el interés y las energías de La Hermandad, en cualquier momento.

Se diseñó ofrecer este servicio de la manera más razonable posible, para no ocasionar grandes gastos a las personas; para brindar consuelo a las masas y para permitir que los estudiantes de la Vida tuvieran la satisfacción y la alegría de desarrollar sus propias facultades y capacidades espirituales sin la necesidad de tener que atravesar la personalidad humana para escuchar la Palabra de sus Hermanos Liberados.

Esta publicación (y cualquier otra que proceda de la misma fuente) son propiedad de La Gran Hermandad Blanca. Se ofrecen gratuitamente a todas las personas en todas partes a un precio dentro de sus posibilidades, con la esperanza de que aprovechen las extraordinarias bendiciones que se les presentan como un beneficio en el comienzo del Nuevo Ciclo; y no hace falta decir cuán agradecidos estamos, mis Hermanos Chohanes y Yo, con todos aquellos, ascendidos y no ascendidos, que nos han ayudado a abrir estos canales a través de los cuales podemos verter los Regalos de Nuestros Rayos.

EL SÉPTIMO RAYO

Como mi Amado Hermano, El Morya, ha explicado en otra parte, el Séptimo Rayo que está bajo mi jurisdicción, está destinado a ser la Efusión predominante sobre el Planeta Tierra y a través de las corrientes de vida de todos los que lo habitan, durante los próximos dos mil

años. Se le llama "El Rayo Ceremonial" porque se ocupa principalmente de la invocación, condensación y radiación de las Energías Espirituales a través del control consciente de los seres que actúan libremente.

En las Esferas Superiores, ahora se están preparando rituales hermosos e inspiradores, cuyo borde no ha sido tocado por la imaginación del hombre, y se irán bajando gradualmente al mundo de la forma.

El Séptimo Rayo es el último que vierte su esencia vivificante al planeta en cada ciclo de catorce mil años. En el curso de la historia de la Tierra, la Rueda Cósmica ha girado muchas veces en estos ciclos (así como la rueda estacional más pequeña ha girado innumerables veces en sus ciclos anuales) y al Séptimo Rayo se le ha dado la oportunidad, una y otra vez, de fecundar las características espirituales particulares que comprenden la naturaleza primaria de sus hijos.

En cada una de esas revoluciones, desde las Esferas Internas fueron convocadas ciertas corrientes de vida que, en el curso de su evolución, se habían imbuido de la naturaleza del Séptimo Rayo y que habían servido en la Séptima Esfera como preparación para su encarnación para cumplir sus destinos finales en el mundo de la forma. Estas corrientes de vida que eligieron encarnar a lo largo del Séptimo Rayo, cada vez que éste se precipitó a la Tierra en su ciclo evolutivo, se convirtieron en "Los Hijos del Séptimo Rayo". Algunos lograron la Ascensión bajo su influencia benigna en los ciclos anteriores, pero muchos no lo hicieron. De los que permanecieron, el Maestro desempeñándose como Chohán del Séptimo Rayo, siempre ha elegido a las corrientes de vida más desarrolladas en la línea de Su Naturaleza Espiritual para que le ayuden a expandir y perfeccionar los Regalos de Su Rayo hacia la Tierra y su gente, durante el tiempo en que Su Rayo está activo.

Al mismo tiempo, entre los Hijos del Séptimo Rayo, se eligen potenciales Chohanes para el futuro y, bajo la supervisión del Mahá Chohán, se capacitan para asumir este Cargo cuando el Chohán precedente se gradúe para un servicio cósmico más amplio. Yo estuve entre los elegidos, preparados y finalmente investidos con el Cargo de Chohán del Séptimo Rayo, en cuya posición ahora actúo como Representante de esta Efusión Cósmica para la Tierra.

El Servicio del Séptimo Rayo a la evolución del planeta y su gente radica en la educación de la conciencia de los seres no ascendidos en el poder de invocar, dirigir y sostener las fuerzas espirituales para la elevación de toda la vida manifiesta.

De entre las corrientes de vida que eligieron en los niveles internos desarrollar sus talentos y capacidades a lo largo de las líneas del Séptimo Rayo, he elegido (como mis ilustres predecesores) aquellos espíritus actualmente encarnados que responden a mi Nota Fundamental y Esfuerzo para llevar un conocimiento práctico del propósito, diseño y método de expandir las Actividades del Séptimo Rayo, lo que generará la mayor bendición posible y la elevación de los pueblos del planeta. Estas páginas son una base y también sirven como una invitación a aquellas corrientes de vida que pueden optar por ayudarnos en nuestros esfuerzos en este momento. Sin embargo, debe entenderse que la Gran Ley Cósmica no permite ninguna coerción por parte de un Maestro para persuadir a las corrientes de vida a unirse a Su Causa, cualquier asistencia brindada debe ser ofrecida voluntariamente por parte del individuo que ofrece su ayuda.

El flujo natural de la vida a través del "cordón plateado" está sujeto al libre albedrío del individuo. A través de los largos siglos que han pasado, cada hombre ha permitido que esta

energía vital se deslice por las avenidas de sus sentidos externos, cuyas manifestaciones discordantes se convirtieron en la masa conglomerada de las apariencias humanas, de la que cada individuo que encarna en este planeta se vuelve un heredero natural.

La disipación de estas creaciones malvadas es posible, si podemos alcanzar, interesar, entrenar y asegurar la cooperación de cierto número de la raza humana en este momento. Esto no debería resultar una tarea demasiado difícil, ya que, durante el siglo pasado, e incluso antes, muchos miles han tomado consciencia de la existencia real de los Seres en las Esferas Superiores y también han recibido una idea más o menos amplia de su relación con su Fuente.

Todo esto está de acuerdo con el Plan Divino de Dios para el despertar de la humanidad y es solo una parte infinitesimal de las Bendiciones que recibirá el planeta bajo los auspicios benignos del Nuevo Día.

A través de la influencia de las Actividades del Séptimo Rayo, los miembros del Reino Angélico, el Reino de la Naturaleza y el Reino Humano aprenderán a atraer y unir sus energías combinadas armoniosamente, primero para la disipación del mal y, luego, en la creación de Causas que se manifestarán en la pantalla de la vida como Paz, Salud y Prosperidad, lo cual será la culminación de todas las hermosas "esperanzas" de un estado de felicidad que la gente de la Tierra puede disfrutar aquí y ahora, en lugar de fijar su fe en un estado incierto al que solo se puede llegar después de que hayan "pasado" al Más Allá.

Aprovecho esta oportunidad para dar reconocimiento al Gran Señor del Mundo, Sanat Kumara; a mi Señor, el Mahá Chohán; a mis Hermanos, los Chohanes de los Seis Rayos anteriores y a la Gran Hermandad Blanca; Todos los que, junto con sus Chelas y Estudiantes, me han brindado no solo su valiosa asistencia, sino un gran estímulo en este esfuerzo; y en este acto, invoco las bendiciones del único Padre Eterno sobre sus corrientes de vida individuales, por sus incesantes esfuerzos para ampliar el Fronteras del Reino de Dios. También reconozco con gratitud la tremenda asistencia que he recibido de los Siete Arcángeles, particularmente del Señor Miguel y el Señor Rafael y la Hueste Angélica, así como el poder sostenedor de Su Amor durante este primer período difícil de introducción de una Nueva Era a través de El Séptimo Rayo.

CÓMO SE NOMBRA UN CHOHÁN

Pensé que podría interesarle a mis Amigos saber cómo fue que fui elegido para ser el Representante del Séptimo Rayo.

Ya se les ha dicho que mucho antes de que los habitantes de la Tierra encarnaran, y cuando todavía permanecían inocentes en el seno del Padre Eterno, muchos fueron atraídos (por el tirón de las vibraciones complementarias en sí mismos) hacia una u otra de las diversas actividades de Luz que se realizan en los grandes Templos Internos dedicados al servicio de la expansión de alguna Cualidad o Virtud Divina, por la cual la vida que evoluciona en el universo podría enriquecerse.

Así fue que, al contemplar la Naturaleza de Dios en esos primeros días, me atrajo la Cualidad de la Libertad. ¡Adoré en Su Altar! ¡Me convertí en un devoto de Su Llama! Anhelaba la oportunidad de encarnar la Libertad y llevar su sentimiento de emancipación a toda la vida en evolución que pudiera contactar. Por lo tanto, cuando llegó el momento de que tomara la encarnación, puse en práctica la disciplina necesaria por la cual podría calificar para

convertirme en el Mensajero de la Libertad para el planeta Tierra, con la esperanza de tener el privilegio de encarnar esta Cualidad de Dios, con la Inteligencia y el Poder Directivo de mi propia corriente de vida.

Finalmente, después de que pasaron largas eras durante las cuales todavía seguía mi curso de cultivar esta gran Cualidad Emancipadora, me encontré "investido" con la Llama de la Libertad, que fue ligada a mi corazón físico. Entonces entendí que mi actividad de aquí en adelante sería interesar y asegurar tanta energía de la humanidad de la Tierra como pudiera, a fin de aumentar el poder y el impulso de esta Llama, construyendo siempre hacia el Momento Cósmico cuando se requeriría que la Llama de la Libertad apareciera en la pantalla de la vida para que se manifestara en el planeta.

Fue en esta Iniciación que se inauguró el Templo Cósmico de la Llama Ardiente del Amor de la Libertad en los niveles Internos. Grandes Seres Angélicos se ofrecieron para proteger y mantener la Esencia concentrada de esta Llama de la Libertad mientras terminaba mi ronda de encarnaciones, esforzándome siempre por interesar a las corrientes de vida en la Causa de la Libertad, con la esperanza de que se encendieran lo suficiente para expandir la Llama de Libertad a través de las limitadas expresiones de la Era en que vivían.

Al final de cada una de mis encarnaciones llevé más energía y sustancia del Mundo de la Tercera Dimensión, contribuidas por las corrientes de vida que habían encontrado que la Causa era buena. Entre encarnaciones, continué mis esfuerzos con aquellos en los reinos donde se esperaba la convocatoria de la Junta Kármica para la reencarnación, y, con la ayuda del gran Señor Miguel (el Arcángel), también visité los reinos inferiores donde habitaban muchas almas desencarnadas, que estaban también en espera de reencarnación.

Así, la Llama Cósmica de la Libertad Cósmica creció y se fortaleció, y cuanto más creció, mayor fue su radiación y presión a través de los corazones de las personas, hasta que la mayoría comenzó a agitarse con el deseo de saber, experimentar y convertirse en la Libertad encarnada.

Esta fue la Invocación Cósmica requerida por la gran Ley Cósmica antes de que todo el poder del Séptimo Rayo pudiera manifestarse a través de los Canales Religiosos, Científicos y Educativos de la raza.

Ustedes verán cómo la demanda de Libertad se ha ido imponiendo en todo el planeta durante los últimos siglos a través de esas corrientes de vida que estaban particularmente en sintonía con la Llama de la Libertad en los niveles internos, que habían habitado en o cerca del Templo de la Libertad entre encarnaciones.

Estas personas fueron los precursores de la Orden Espiritual que acaba de empezar a emerger de las Esferas Internas y que está siendo percibida por los Hijos de los Hombres más perceptivos.

Por lo tanto, cuando el Chohán que representaría el Séptimo Rayo en el Planeta Tierra para este ciclo iba a ser designado, la Gran Ley Cósmica eligió honrar a su humilde servidor con el nombramiento, sucediendo al Hermoso Maestro que había sido Chohán de este Rayo en un ciclo anterior, y quién avanzaba ahora a mayores alturas de Servicio en la Escalera Cósmica de la Evolución.

LA RUEDA CÓSMICA

La Rueda Cósmica, que permite que actúen ciertos estímulos espirituales sobre la Tierra y los cuerpos internos de su gente, da una vuelta completa cada catorce mil años. Durante ese tiempo, a cada uno de los Siete Rayos se le da la oportunidad de actuar sobre la Tierra y dar el alimento y el amor de su cualidad particular a la vida en evolución, desarrollando así la naturaleza espiritual de cada una de sus partes componentes.

El Ciclo Cósmico está dividido en ciclos menores de dos mil años; cada uno bajo la dirección de un Gran Ser especialmente dedicado a una cualidad particular de la Divinidad necesaria para la evolución de la vida terrestre durante ese período. Estos Seres son llamados "Los Chohanes de los Rayos"; la palabra "Chohán" significa Señor, y "Rayo", el color y la actividad de cada una de las esferas que forman el Aura de Dios.

El primer ciclo de dos mil años está bajo la dirección del Chohán del Primer Rayo que representa al Padre, o la Primera Persona de la Trinidad. Este Ser establece el patrón para la Evolución Religiosa, Gubernamental e Individual de las almas que encarnan en ese ciclo. Él encarna la Voluntad del Padre.

El segundo ciclo de dos mil años está bajo la dirección del Chohán del Segundo Rayo, representativo de la Segunda Persona de la Trinidad, el Hijo. Su Cargo está dedicado al desarrollo de las cualidades y preceptos establecidos por la Voluntad del Padre bajo el Primer Rayo.

Los últimos diez mil años del Ciclo Cósmico están bajo la dirección del Gran Ser llamado el Mahá Chohán, que representa a la Tercera Persona de la Trinidad, o el Espíritu Santo, en la Tierra. Su Cargo es tan diverso en su naturaleza (dado que es responsable de exteriorizar la Voluntad del Padre con la cooperación del Hijo, a través de cada expresión de vida en el planeta, mineral, vegetal, animal y humana), que ha elegido subdividir los diez mil años de Su reinado en cinco ciclos menores de dos mil años cada uno, completando así el período de catorce mil años del Ciclo Cósmico.

A la cabeza de cada uno de estos Ciclos menores, el Mahá Chohán ha colocado un Gran Ser, representativo del Rayo y la Esfera actualmente activo, quien está particularmente dedicado a las cualidades y naturaleza que se desarrollarán en las corrientes de vida en evolución durante ese período. El Mahá Chohán tiene el Cargo de Director Asesor de todos los Siete Chohanes activos en el Gran Ciclo Cósmico.

La Rueda Cósmica ahora ha girado a un punto donde el último de los cinco Sub-Rayos del Mahá Chohán va a ser enfatizado en su Efusión. En este ciclo final, se espera que cada corriente de vida en el planeta se esfuerce por cumplir el Plan para el cual fue creada.

El propósito de la creación y el sustento de nuestro planeta es permitir que cada corriente de vida que evoluciona sobre él tenga la oportunidad de desarrollar su naturaleza espiritual y convertirse en un Maestro de la energía y la vibración a través del control consciente y el uso de sus facultades creativas. Para convertirse en una Presencia Maestra, la naturaleza triple del hombre debe ser cultivada y desarrollada. Solo para este propósito se instituyó el Ciclo Cósmico y se mantuvo hasta nuestros días.

Cuando cada nuevo ciclo menor se abre, un Nuevo Método (digamos) para incorporar las energías de las personas, se presenta a las corrientes de vida encarnadas. Esto se hace a través de la amable asistencia de un representante del Chohán que es el Director del Rayo

Activo. Este representante es siempre un ser no ascendido que ha estado estrechamente asociado con el Chohán durante sus encarnaciones pasadas y también entre encarnaciones, de modo que en sus cuerpos internos están bien familiarizados con el Rayo y el Servicio del Chohán. Sin embargo, a veces sucede, desafortunadamente, que cuando el Momento Cósmico se precipita, cuando el Rayo particular del Chohán debe enfocarse sobre la tierra, gran parte de la naturaleza humana del representante no ascendido se entreteje en su interpretación de la Ley. Sin embargo, a medida que la conciencia de la gente despierta a las necesidades del momento, y sus facultades de discernimiento se agudizan, son capaces de detectar estas discrepancias y avanzar sin ninguna desviación del Sendero.

La Ley Cósmica, en Su Misericordia, permite que lo que se llama la "Encarnación de un Avatar" tenga lugar al comienzo de cada uno de los sub-ciclos del Señor Mahá Chohán. Se entiende, por supuesto, que un Avatar es un Ser que, como el Maestro Jesús, ha trabajado Su karma antes de Su encarnación como Avatar, y es, por lo tanto, un canal puro a través del cual la esencia más fina del Rayo es incorporada a las actividades de la Nueva Religión. Antes y después de su venida, el trabajo queda en manos de buenas corrientes de vida que insisten en "explicar" la ley como su conciencia la ve. Actualmente estamos en esta etapa anterior, y aunque los precursores de la actividad del Séptimo Rayo lo han hecho bien, ni siquiera han tocado la periferia de la Verdad con respecto al Poder de invocar, manejar y dispensar las Corrientes Espirituales que son los Regalos del Séptimo Rayo para la elevación de la raza.

LA ACTIVIDAD

Cuando el Séptimo Rayo llegue al final del Ciclo de los Catorce Mil Años, se verá inmediatamente que representa la extracción de toda la riqueza y el desarrollo de los Rayos anteriores, y el desarrollo de la manifestación "más elevada" de cada actividad constructiva sostenida por la Vida y Sustancia del Espíritu Santo.

La Actividad del Séptimo Rayo ha sido descrita como de "Servicio Ordenado". Debe desarrollar la capacidad dentro de las corrientes de vida para atraer, enfocar, moldear y proyectar la energía conscientemente, lo que se convierte en el Control Maestro de todas las circunstancias y formas.

El desarrollo de la Adoración Ceremonial, mediante la cual los individuos pueden ser educados, tanto individual como colectivamente, en los métodos de invocar y dirigir las energías espirituales, es una de las actividades más hermosas de este Rayo.

A través de tales Ceremoniales y Rituales evolucionados, todas las energías por las cuales los diversos Chohanes se han esforzado por enriquecer la conciencia y la experiencia de la humanidad serán transmutadas, sublimadas y purificadas, para que los mayores regalos de cada Rayo puedan fluir a través de los individuos que son las puertas abiertas naturales para su liberación. Por lo tanto, estamos, por decirlo de algún modo, abriendo las puertas de la conciencia de la raza a la perfección de las Siete Esferas en una de las cuales habita la Presencia Divina de cada hombre.

Como las Huestes Angélica y Dévica y los Reinos Elementales se ocupan de las energías primarias y no se preocupan tanto por la forma, y como la humanidad se ocupa principalmente de la forma y parece aparentemente ajena al poder que yace en las energías dirigidas, es conveniente que la conciencia de los ángeles, los hombres y los elementales se unan

conscientemente y se mezclen en un esfuerzo cooperativo para lograr la Era Perfecta de la Libertad. Esta es otra faceta, el establecimiento de los Rituales que formarán la adoración de las masas en el futuro.

En esta Hora, solo aquellos que han compartido la Visión de la Libertad Completa que traerá el Séptimo Rayo a la Tierra, han podido incorporar sus energías voluntarias en el esfuerzo por poner en marcha esta Nueva Era, pero cuando Nosotros podamos diseñar y ejecutar el Patrón Divino para el Culto Ceremonial, la masa de la humanidad se sentirá atraída a participar activamente en este, como la polilla es atraída a la Llama.

Me gustaría tocar ligeramente el tema sobre los métodos que se pueden aplicar para la invocación de estas energías sutiles, para que los amigos que han respondido a mi Llamado puedan ponerlos en movimiento a través de la fuerza de su propia Luz y desarrollarlos a través de los impulsos de su propia inspiración interior. . .

LA ENERGÍA SE CONVIERTE EN PODER A TRAVÉS DE LA CALIFICACIÓN

La sustancia luminosa primaria y electrónica del Universo se introduce en la atmósfera de la Tierra a través del Sol. Se concentra a través del Mahá Chohán y se dirige a las distintas facetas de la naturaleza bajo su dirección. A través de los Chohanes de los Rayos, esta misma energía se distribuye como alimento espiritual hacia las actividades que involucran a los miembros de la raza humana que participan en el avance del progreso mundial sobre los Rayos, del Tercero al Séptimo.

El Hueste Angélica y los Reinos Dévicos son conductores y directores naturales de los vastos mares de energía que forman las condiciones climáticas, etc.

El hombre ahora llega a un punto en el que debe ser iluminado en cuanto al poder dentro de su propia corriente de vida, para atraer, enfocar, moldear y dirigir las energías. Esta es la actividad educativa del Séptimo Rayo.

La energía del hombre, que fluye a través de su corazón, responde a su fuerza de pensamiento, sus sentimientos y su poder calificador, así como a las pasiones y apetitos de sus cuerpos.

La energía ha sido dirigida por Dios para obedecer a los Poderes Creativos en el hombre. La condición del mundo de hoy es el resultado de esta "obediencia ciega" de la energía a los dioses y diosas en embrión, no entrenados, que constituyen la humanidad. Sin embargo, por otro lado, en esta misma obediencia de la energía para actuar bajo la dirección del hombre, está la esperanza de su redención y libertad, ya que solo se requiere el entrenamiento del hombre en el uso apropiado de sus poderes creativos, directivos y de invocación para deshacer los errores del pasado y construir de nuevo, de acuerdo con el Diseño de Dios.

La energía se atrae y califica a través de los siguientes canales:

Por los instrumentos de la conciencia (Pensamiento y Sentimiento).

Por los poderes de invocación a través de la mente, el ritual y la palabra hablada.

Por el talismán de formas magnetizadas.

Por el uso de la música.

Por la cooperación entre ángeles, hombres y elementales.

Por el uso del Fuego Sagrado.

Por supuesto, es evidente que, para obtener resultados beneficiosos, la energía atraída usando cualquiera de los canales anteriores debe estar armoniosamente calificada.

"YO SOY LO QUE YO SOY"

"YO SOY Presente" es la afirmación de la Presencia de Dios del Universo focalizada en un punto particular, lista para manifestar los Poderes y la Maestría de la Vida para un propósito determinado, sujeta, sin embargo, al libre albedrío de la corriente de vida que realiza la afirmación. Por otra parte, más allá de las palabras “YO SOY” está la Conciencia en la energía del Aliento (el Innombrable), Quien declara Su Inmanencia en las palabras “YO SOY” aquí (Presente).

El Poder cuya Presencia es declarada a través del pensamiento, sentimiento o expresión hablada del "yo", es la *Presencia Calificadora* de la vida o sustancia sin forma.

Este Gran Centro Divino o Sol Central del Universo otorgó a Sus Hijos el privilegio de compartir Sus Poderes de Creación a través del reconocimiento "YO SOY Presente". Todo ego consciente de sí mismo puede usar el "yo", pero la actividad calificadora que sigue a la declaración de la Presencia de Dios dentro de él, a través del cuerpo emocional, se convierte en la Ley de su vida individual.

La esencia de la vida primordial que sostiene los latidos del corazón de cada individuo es hermosa, armoniosa, pura, inteligente, obediente y neutral en su esencia. La corriente de vida es un flujo constante de esta vida desde la Gran Fuente Central de la Vida hacia la Presencia de Dios, que es el Patrón Divino de cada individuo. Esta vida obediente, inteligente y sin calificación fluye desde la Presencia Individualizada hacia el corazón físico. La conciencia (dotada con el honor de llevar el Nombre de la Presencia Divina "YO SOY") que habita en la forma física que sostiene el latido del corazón, se convierte entonces en la presencia calificadora, y el uso que le dé a esta actividad calificadora determinará la forma o apariencia que asumirá la sustancia vital.

Así, cada Ser Emancipado que se ha vuelto Libre en Dios, agrega todo el poder y el impulso de Su Propio Nombre o Naturaleza a la Presencia "YO SOY", y se convierte en un Centro Calificador de la Vida Divina perfecta dondequiera que Él o Ella esté, incluso cuando cada ser humano antepone su calificación de la vida con su nombre o naturaleza y actúa de acuerdo con su impulso individual para el bien o el mal.

Es claramente evidente que, aunque todos los hombres comparten el poder de la calificación de la vida con la afirmación "YO SOY Presente", la naturaleza de la Conciencia Calificadora determina la cantidad de confort o sufrimiento que esa afirmación traerá. Por ejemplo: "YO, el Jesucristo Ascendido, ESTOY presente", llena el corazón de alegría, mientras que la misma afirmación pronunciada por una conciencia humana malvada o corrompida, tiene el efecto opuesto.

Por lo tanto, en el uso del reconocimiento del Poder Calificador de la Deidad, que cada hombre desarrolle su Poder de Creación individual con un impulso constructivo, de modo que en el uso de las palabras "YO SOY" sólo la perfección pueda manifestarse, no sólo para él, sino también para su prójimo y su planeta.

¿Por qué la creación tiene lugar después de la pronunciación (procedente de los centros de pensamiento y sentimiento) del "yo"?

Porque el Poder Calificador de Dios es el don dado, con Su Nombre, al hombre.

Cada unidad de pensamiento libre se convierte así en una ley en sí misma. Cada hombre es un individuo dotado por Dios, para calificar la vida, empoderando a la forma y la apariencia de acuerdo con sus creencias, deseos, inclinaciones e intenciones, y nadie puede decirle que no.

A su vez, el hombre dota a su religión con el poder de consolarlo y dota a su negocio con el poder de suplirlo.

De la misma manera el hombre puede *dotar* a su Ser Crístico con el poder de sanarlo y liberarlo. Puede dotar a los Poderes del Fuego Sagrado con la *eficacia* que estos Poderes manifestarán a través de él. Esto es verdad. "Se hará para ti de acuerdo a tu calificación".

ADORACIÓN CEREMONIAL

En cada ciclo de dos mil años, las Inteligencias que representan la Deidad para ese período desarrollan una Religión. Esta religión se basa en las tendencias naturales de las corrientes de vida que serán el punto focal para el establecimiento y mantenimiento de la cultura espiritual de la era. El culto religioso también se basa en la efusión beneficiosa específica que el Chohán del Rayo desea liberar hacia y a través de las inteligencias vitales en evolución en ese período.

Al entrar en el ciclo de dos mil años del Séptimo Rayo, estamos comenzando a poner en marcha el tipo de culto religioso que se convertirá en la actividad predominante de las masas en el futuro. Esta adoración incluirá todas las mejores expresiones de las religiones anteriores, así como el ímpetu fresco y nuevo del Chohán bajo cuya dirección la Nueva Era avanzará hacia su realización. (En este caso, mi humilde ser).

En el comienzo, las benditas corrientes de vida que se han ofrecido como voluntarias para ayudarme están entre las primeras en responder a las Nuevas Vibraciones, y más tarde, cuando las bases se hayan establecido bien y los hermosos rituales y ceremonias se hayan desarrollado, un mayor número de personas disfrutarán participando en estos servicios edificantes e inspiradores.

LA RESPONSABILIDAD DEL DIRECTOR Y EL GRUPO

Para participar inteligentemente en la Actividad Ceremonial del Séptimo Rayo, cada persona debe cooperar conscientemente con el individuo que asume la responsabilidad de dirigir la Actividad grupal. De hecho, cada uno de ellos se convierte en Sacerdote o Sacerdotisa de La Llama por el poder magnético enfocado a través de su propio latido del corazón.

La energía del director dirige y enfoca las energías del grupo, pero no existe el disfrute *pasivo* del servicio desde la idea de “espectador”. Cada corriente de vida es, más bien, un participante en la ejecución real de los pasos sucesivos del ritual.

El director y los estudiantes pueden invocar los Poderes del Fuego Sagrado (los Maestros y Seres Angélicos) a través del poder de la visualización, la contemplación y el pensamiento y sentimiento dirigidos. Esto puede hacerse a través del canto, la palabra hablada y la realización de ciertos rituales, empleando aromas florales puros y ciertas composiciones

musicales de naturaleza espiritual. La verdadera eficiencia llega cuando el director y el grupo pueden combinar todas estas facultades y medios de invocación para este fin.

Debo referirme aquí la posición de aquél a quien se le ha confiado la responsabilidad de representar al Maestro ante el grupo, es decir, el guía.

El privilegio y la responsabilidad del director es unificar la conciencia del grupo a través de visualizaciones *dirigidas*, decretos, cantos e invocaciones activas a los Poderes del Fuego Sagrado.

La unidad de las energías liberadas por cada individuo del grupo hacia la forma de pensamiento colectivo para el ceremonial es la *fuerza* del servicio de ese grupo para la Causa de la Hermandad. Esta forma de pensamiento y sentimiento colectivos determina la cantidad de energía espiritual que se atrae hacia la Tierra y que se usa para disipar el mal y poner en movimiento nuevas *causas* para el progreso mundial.

La habilidad del director para obtener y mantener el interés del grupo, así como la cooperación alegre y voluntaria de la unidad individual, determina la eficacia del servicio.

Las energías que se liberan con un sentido de "deber" o "miedo" son prácticamente inútiles en el trabajo del Maestro. La energía alegre y feliz es la esperanza del cielo.

Cada corriente de vida que haya profesado suficiente interés en las Actividades del grupo como para asistir a la reunión, verá que contribuye más libre y voluntariamente a través de algunos de sus cuerpos internos que de otros (mental, emocional, etérico, físico y, en raras ocasiones, mental superior). Corresponde a cada uno examinar imparcialmente su propio desarrollo y, si encuentra que su cuerpo mental, emocional o físico es el perezoso de sus vehículos, debe esforzarse por traer este cuerpo particular a una mayor obediencia, dirigiéndolo para que coopere con la parte del servicio que le parece desagradable. Aquí, los cuerpos de cada individuo deben ser tratados como niños.

El director también debe esforzarse por dar a *todos* los cuerpos la misma oportunidad de servir y no inclinarse hacia la complacencia del vehículo particular que él mismo ha desarrollado, en detrimento de los demás miembros del grupo, quienes, tal vez, perderían una oportunidad de servir en esa reunión porque sus vehículos más desarrollados no han tenido la oportunidad de expresarse.

Por ejemplo, muchas personas aman la actividad física y pueden participar felizmente en las canciones y los decretos, pero son mentalmente perezosos o poco desarrollados y se quedan “en las nubes” durante el tiempo en que el cuerpo mental debería estar ayudando a extraer de la Sustancia de la Mente Universal la forma que compone la Dosel Protector de la habitación, localidad o nación. Otros obtienen un gran placer emocional con la música instrumental, pero se rebelan ante el esfuerzo físico requerido para decretar.

En el esfuerzo cooperativo, es mejor tener un período de quince minutos de una determinada actividad y mantenerla “viva”, que una actividad mucho más larga que tensione los cuerpos no desarrollados de los individuos del grupo. Al cambiar el tipo de servicio de uno que requiere la cooperación del cuerpo físico, como el trabajo de cantos o decretos, a uno que requiere la cooperación de los cuerpos internos, se puede brindar un mayor servicio que manteniendo a los estudiantes demasiado tiempo en un tipo particular de servicio.

La Adoración Ceremonial es el uso equilibrado de *todas* las facultades, poderes y vehículos de la corriente de vida, armoniosamente combinados y utilizados para atraer, enfocar y dirigir la energía, para crear nuevas Causas del Bien y disolver las de naturaleza inarmónica.

Decreto: "Mi mundo es *el Mundo de la Libertad* y la liberación total e incondicional de toda la Maestría, Facultades, Fuerza y Poderes de la Luz de mi Cuerpo Mental Superior".

Los requisitos primordiales para un servicio eficaz son:

1. Aquietar los cuerpos internos y físicos de los participantes a través de composiciones musicales cuidadosamente elegidas, de naturaleza relajante e inspiradora.

(Esto permite a los miembros de la Hueste Angélica preparar los cuerpos internos de los estudiantes para recibir las mayores bendiciones posibles de la reunión y también eleva a cada individuo a su "potencial" más alto de servicio para el grupo y la Inteligencia Maestra, que está presidiendo y trabajando con ese grupo.)

2. Purificar los cuerpos y auras de los estudiantes, el director y la atmósfera que formarán el foco en el que las energías espirituales serán atraídas a través de la invocación de los Poderes del Fuego Sagrado, con decretos.

3. Proteger a los estudiantes y la ubicación que será el cáliz para la dirección de las energías espirituales desde Las Octavas Superiores. Esta protección se obtiene mediante el uso de los centros creativos (pensamiento y sentimiento) de cada individuo, enfocados y concentrados a través de las instrucciones audibles del director.

4. Reconocer el Poder de Dios enfocado a través de cada participante, que es la autoridad por la cual la energía se pone en movimiento y se dirige para los efectos positivos finales.

5. Aceptar la Presencia y el acceso de la Hueste Ascendida de Luz, las Huestes Angélica, Dévica, Querúbica y Seráfica, como colaboradores conscientes en las Actividades del trabajo grupal.

Cuando se hayan cumplido estos requisitos, la Inteligencia Directiva de la Deidad, ya sea a través de la Presencia de Dios del director o un Maestro Ascendido o Invitado Angélico, utilizará el Ritual en la mayor medida posible de acuerdo a las necesidades del momento.

LA MÚSICA

Como la mayoría de los amados chelas que participan en las actividades grupales se dedican a su trabajo en el mundo externo y algunos obligatoriamente asisten a las reuniones directamente desde el trabajo, el papel que desempeña la música en aquietar el mundo emocional del individuo, relajar el cuerpo físico y detener los patrones de pensamiento que giran rápidamente en los cuerpos mentales, es muy importante. De esta manera se repolariza la estructura atómica de los cuerpos de los estudiantes y los recipientes (a través de los cuales el Ser Divino de cada individuo tratará de cooperar con el servicio) son preparados durante este servicio musical.

Entonces, la Hueste Angélica comienza a tejer la estructura espiritual bajo la dirección del Maestro que preside la actividad, a partir de la sustancia y energía de los individuos que forman parte del grupo.

El tipo de música utilizada determinará la clase de Auxiliares Invisibles atraídos a la atmósfera de la Reunión, que formará la audiencia invisible, pero palpable, de Seres Divinos cuyas energías y asistencia para elevar la conciencia de los miembros no ascendidos del grupo son ilimitadas; además de condensar las energías atraídas por Ellos mismos para prestar un servicio específico para el bien de la vida.

Estos seres invisibles construyen hermosas formas de pensamiento, y cuando la audiencia participa acompañando la música con el canto, las formas internas se visten con las energías físicas de cada cantante y se convierten en un potente poder sublimador de las energías de naturaleza inferior que se encuentran en los cuerpos de los participantes, así como en la localidad en la que se desarrolla el servicio.

Estas formas musicales son enormemente amplificadas por los Ángeles, los Devas de la Música y los Constructores de la Forma, y luego son llevadas a hospitales, asilos y otros lugares donde existe una gran necesidad de aliviar el sufrimiento físico, mental y emocional.

Por lo tanto, ustedes verán que mientras la música instrumental brinda ayuda en los niveles internos, el canto grupal es más eficaz para bajar las formas espirituales a la sustancia del mundo físico, de la misma manera que los decretos bajan las formas mentales de las visualizaciones hacia la energía condensada del plano tridimensional.

En cada una de las Siete Esferas, en los niveles internos, hay establecidos Grandes Templos de la Música, y a través de los Devas de la Música, estos Templos Cósmicos muchas veces se conectan con una presentación particularmente bella en el mundo físico y vierten a través de dicha presentación musical, Su Efusión Cósmica de la Cualidad y Poder Divino que conforman Su Regalo particular a la vida.

EL FUEGO SAGRADO

Los poderes específicos del Fuego Sagrado son dotados por algún Ser Divino Inteligente. Esto significa que alguna Inteligencia Espiritual extrajo el Fuego de la Creación del Corazón de Dios y lo calificó para que actúe de cierta manera específica. La dedicación a esa calificación a lo largo de siglos ha creado impulsos de los Poderes del Fuego Sagrado para Sanar, Purificar o Transmutar, según sea el caso. Las Inteligencias que han dotado al Fuego Sagrado con Cualidades Divinas específicas, así como todo el ímpetu acumulado de estas Cualidades mantenidas en la conciencia de estos Seres, siempre están bajo las órdenes del Fuego Sagrado del latido del corazón de cada individuo, cuando son invocadas por la inteligencia directiva de la corriente de vida, porque es el mismo elemento actuando.

Por lo tanto, cuando un grupo de individuos se reúne y, en el Nombre, Poder y Autoridad de su propia Llama de Vida Inmortal, ordena que cualquier Actividad del Fuego Sagrado surja ante su presencia, ésta debe obedecer. Este es el Poder de Invocación investido en el individuo por la naturaleza misma de su Centro Corazón Ígneo Inmortal.

Como la naturaleza del Séptimo Rayo es purificar la Sustancia y Energía de la Vida, y como el Chohán, que es la Autoridad para este Rayo (Yo mismo), lo ha dotado con el Poder Misericordioso y Transmutador del Amor Divino, verán que toda la vida tiene el privilegio y la oportunidad de usar la Ardiente Llama Sagrada Consumidora del Amor de la Libertad y de beneficiarse con Su Presencia y Actividad en y a través del Trabajo Grupal.

MÉTODOS DE INVOCACIÓN DEL FUEGO SAGRADO

El poder magnético del Elemento Fuego dentro del corazón no puede ser negado por ninguna Inteligencia o Poder del Fuego Sagrado en ningún reino, humano o divino. Esta es una ley irrefutable. Avanzamos entonces con la premisa de la certeza del logro. La forma y los

medios por los cuales este Fuego Sagrado puede ser atraído, enfocado, moldeado y dirigido diferirán según el desarrollo individual del estudiante así como el Rayo natural al que pertenece el estudiante y el requerimiento del momento en el ámbito local, nacional o los acontecimientos mundiales.

Para desarrollar plenamente los Poderes Invocadores dentro de sí mismo, el individuo primero debe reconocer que dentro de su propio corazón hay un Rayo focalizado de la Presencia y Poder de la Deidad, que contiene dentro de Sí mismo el patrón de su propia grandeza futura, así como la semilla contiene dentro de sí misma el patrón de la futura flor.

Este foco dentro del corazón se conoce como la Llama Triple Inmortal de la Vida. En la persona no despierta no es más que una "Chispa de Divinidad", pero cuando pone sus pies conscientemente en el Sendero, esta pequeña Chispa toma la forma de la Presencia de Dios o Cristo en miniatura, y comienza a crecer y a expandirse en tamaño, finalmente emergiendo (saliendo de la tumba) de la “celda sin aire” en la que moraba, y tomando Su legítimo dominio del cuerpo físico, como la Presencia Maestra y el Poder de Cristo. Este es el “Segundo Nacimiento” al que se hace referencia tantas veces en las enseñanzas espirituales del pasado.

El reconocimiento y la aceptación de esta Presencia Divina dentro del corazón, y la convicción dentro de los sentimientos de que a través de esa Presencia, y con la Autoridad de Su Poder, se puede invocar y atraer desde cualquier parte del universo todos los poderes que se requieran para prestar ayuda en el ambiente en el que se vive en el presente, convierte al individuo en un Sacerdote o Sacerdotisa consciente del Fuego Sagrado, capaz, con creciente eficacia, de invocar y dirigir Su Flamante Presencia para la elevación de su prójimo y la mayor libertad de la vida en todas partes.

LA VISUALIZACIÓN Y LA CONTEMPLACIÓN COMO FORMAS DE INVOCACIÓN

El poder de pensar que se encuentra dentro de la conciencia del hombre es uno con la Facultad Creativa por la cual la Deidad moldeó la sustancia sin forma del universo en estrellas, planetas y sistemas de mundos. Tan pronto como el hombre piensa un pensamiento, se crea una forma. El grado de desarrollo de su cuerpo mental determina la claridad y perfección de la forma mental.

La vida que llena la forma mental y la convierte en una presencia viva, respirante y palpable, se libera a través del cuerpo de sentimientos del individuo. La calidad, la naturaleza y el desarrollo del cuerpo de sentimientos determinan la pureza y la fuerza de la forma de pensamiento energizada.

Estos centros creativos de Pensamiento y Sentimiento son energizados por el director de un grupo en visualizaciones cooperativas, ya sea para enfocar ciertas actividades del Fuego Sagrado, como la Ardiente Llama de la Libertad Cósmica alrededor del individuo, grupo o nación; o el establecimiento del místico "anillo infranqueable" que forma el caparazón protector alrededor del aura de cualquier persona.

La capacidad del Director para crear una imagen de pensamiento clara y estimular la naturaleza de sentimiento cooperativo de la reunión determinará la eficacia de esta parte del Servicio.

Los Constructores de la Forma y los Seres Angélicos ayudan en esta parte del Servicio. En estas formas de pensamiento se vierte la sustancia real y la esencia de las energías espirituales liberadas a través de las bendiciones de los individuos que sirven en sus localidades particulares y son reunidas por los Maestros y los Observadores Silenciosos de las diferentes localidades, que utilizan a estas reuniones para este fin.

EL ANILLO INFRANQUEABLE

El místico “Anillo No Pase” del que hablaban los Antiguos puede ser creado nuevamente por el estudiante consciente a través del poder de la visualización y los decretos, como se explicó anteriormente. La radiación natural del "Hombre Dorado" dentro del corazón, que fluye a través de los cuerpos físicos e internos, forma un Círculo Dorado de Fuego alrededor del cuerpo físico. Cuando la atención es atraída hacia esta Presencia Crística que mora en nosotros, la Efusión de la Luz Divina intensifica este Círculo hasta que se convierte en una Fuerza Transmutadora de toda la sustancia y la energía que sea dirigida conscientemente hacia el estudiante o a través de las cuales él deba pasar en el transcurso de su vida diaria.

LOS DECRETOS COMO MÉTODO DE INVOCACIÓN

“Decretarás una cosa y se te dará”.

Vestir las Ideas y las Verdades con las energías físicas de los individuos que componen los grupos, a través de la palabra hablada, cubre las formas de pensamiento y sentimiento creadas por el cuerpo mental y emocional con la sustancia del plano tridimensional; reduce la acción vibratoria de las energías espirituales al punto en que vibran en el mismo plano que las condiciones que necesitan ajuste.

Esto proporciona una gran "reserva" de energía física calificada que es utilizada por los Seres Divinos para disipar formas y focos malignos de todo tipo.

Como la mayoría de las condiciones que afectan a la humanidad están vibrando en una frecuencia similar a la que se puede liberar a través de la palabra hablada, el poder para remediar estas condiciones se intensifica en gran medida por el individuo o grupo que elige ser el transformador reductor de las energías más sutiles que forman la Autoridad Maestra en las esferas superiores.

La Verdad Es, pero se manifiesta en todos los planos sólo cuando alguna Inteligencia capta esa Verdad y la libera positivamente a través del plano o esfera en la que está funcionando en un determinado momento.

La eficacia del Decreto está determinada tanto por la cantidad de sentimiento y convicción que se libera a través de él, como por la claridad de la imagen contenida en el cuerpo mental, que en realidad forma el patrón alrededor del cual se juntan las energías físicas del decreto expresado.

Por ejemplo, La Espada Flamígera del Señor Miguel, el Arcángel de la Liberación, es Su propia forma de pensamiento, vitalizada por Su Sentimiento Divino de Maestría absoluta y dirigida por Su Voluntad, y a menudo Su Palabra, a las condiciones que necesitan ayuda. Si

Él no tuviera un pensamiento claro, Su espada sería vaga, vaporosa, mal formada y actuaría con poca eficacia.

La capacidad del estudiante para imaginarse la Actividad que está decretando para que se establezca para él o a través de él, y la cantidad de sentimiento positivo puesto en la eficacia de esa Actividad para controlar una situación, forman más del ochenta por ciento del poder en el decreto. Por lo tanto, el interés del estudiante debe estar detrás del decreto y sus energías deben ser positivas y controladas para que tenga resultados positivos.

La cantidad de poder que se libera a través del decreto varía según la naturaleza del estudiante. He visto a un hombre morir por un decreto susurrado con odio y veneno que fue cargado con la fuerza suficiente para destruir la envoltura física. (Por supuesto, el generador no se dio cuenta de que estaba firmando su propia sentencia de muerte en el momento en el que emitió su decreto).

El control de la energía a través de las cuerdas vocales está determinado por la cantidad de Maestría que el individuo tiene sobre el cuerpo emocional. El volumen de sonido emitido no es tan importante como la calidad del sonido. Por ejemplo, el grito histérico de una persona en peligro tiene mucho volumen, pero no rinde ningún servicio constructivo. Sin embargo, existe el llamado controlado del Iniciado que resucita a los muertos y que, tanto en volumen como en poder, es conocido por romper vidrios y estallar paredes.

Algunas personas pueden, por su naturaleza, ser extremadamente positivas en el uso de un tono bajo y magistral. Otros no pueden transmitir sentimientos excepto mediante el ejercicio de cierta medida de fuerza física que le da a la corriente de vida la seguridad de la realización. Aquí, la libertad es el orden del día. La acción es el requisito del momento. Debe existir un control equilibrado de la energía, ya sea acompañada con la “voz fuerte” con la que Jesús levantó a Lázaro de la tumba, o la “Voz del Silencio” por la que se le pide al sol que salga cada mañana del lecho de la noche.

Cuando el decreto se combina con la visualización de la actividad del Fuego Sagrado que está siendo invocada, la calidad positiva de la voz evitará “la sensación de lucha” que a veces se manifiesta en la energía de vida del estudiante inseguro.

Por otro lado, si los decretos se realizan de una manera correcta y firme, se cargará más sentimiento en el grupo, y cada uno de los integrantes lo revivirá en sus actividades individuales.

La importancia de realizar los decretos de manera audible radica en el hecho de que las formas de pensamiento y sentimiento son revestidas con la sustancia, energía y la acción vibratoria de la octava en la que moran la mayoría de las apariencias angustiantes.

Hago hincapié en el hecho de que el poder es atraído y enfocado a través de la invocación rítmica, la cual acentúa el sentimiento del cuerpo estudiantil, aclara la forma de pensamiento y construye el ímpetu en la liberación de la energía, no solo de los seres no ascendidos, sino de los Grandes Seres que siempre responden a los llamados. A menos que el grupo con el que se esté trabajando sea Maestro de la Invocación, la fuerza se dispersa cuando se cambia el patrón y el decreto con mucha frecuencia, y de ese modo se logra poco.

Cuando me llaman para trabajar con un grupo de chelas, mi primer esfuerzo es centrar la conciencia de los individuos dentro del Corazón del Fuego Sagrado. Desde este Centro, los Poderes Invocadores de las corrientes de vida son más efectivos.

“Entro y habito conscientemente dentro del Corazón del Fuego Sagrado, el Verdadero Centro de mi Ser”.

“YO SOY la Presencia de Dios dentro del Corazón del Fuego Sagrado y hablo y ordeno con autoridad”.

“YO SOY INVESTIDO con el Poder del Tres veces Tres”.

“YO SOY INVESTIDO con el Poder de la Transmutación”.

“YO SOY INVESTIDO con el Poder de la Precipitación”.

“YO SOY INVESTIDO con el poder de la Levitación”, y así, ad infinitum.

Son preferibles finales cortos y claros porque sellan el decreto con los sentimientos de la energía de los estudiantes, así como en las condiciones que están siendo transmutadas. Entonces, con el comando y la autoridad de la Presencia dentro del Corazón del Fuego Sagrado, utilicen el Poder en un buen decreto rítmico y permitan que el impulso se acumule.

“En el Nombre de la Presencia de Dios que YO SOY…”.

“A través del Poder Magnético del Fuego Sagrado conferido en mí, ordeno...”. etc.

En los Decretos recomiendo el uso de patrones de pensamiento constructivos, en lugar de destructivos como, por ejemplo, “tornado”, porque todas las actividades destructivas de la naturaleza que son imaginadas se sumarán a la aparición venidera de las fuerzas de la naturaleza cuando se desaten.

Si tuvieran la vista interna abierta por un momento y pudieran ver la tremenda respuesta de los seres en los niveles internos, cuando un grupo de la humanidad investido con el Poder Consciente del Fuego Sagrado libera rítmicamente su energía en un patrón hablado, se encenderían con el deseo de permanecer con esa forma hasta que su mundo de sentimientos indique el reconocimiento del logro completo.

La Invocación Ascendente completa su patrón en la última palabra del Decreto y los Seres Divinos comienzan Su Efusión con la primera palabra de la Aceptación.

En la siguiente ola rítmica, la Invocación Ascendente se eleva a la cima de la cresta anterior y luego, con el ímpetu adicional de la energía que se suma, penetra más en las Esferas Superiores y trae de vuelta una Efusión mayor.

La eficiencia del director para llevar la energía en un compás rítmico determina la eficacia del decreto y la altura a la que puede llegar, con el posterior retorno de la Luz Divina al mundo de los hombres.

Este es exactamente el principio que se sigue al usar un "ariete" contra una puerta cerrada, o que se usaba para aprovechar las energías de los hombres, en los viejos tiempos, en los remos de las galeras o las cuerdas de los botes del Volga; hoy lo usamos para fines más constructivos.

El volumen del sonido no es tan importante como la unidad de la energía. Algunas personas pueden aceptar el logro solo a través de la fuerte liberación de la palabra hablada; otros pueden aceptar el logro a través de los sentimientos; todo depende de la evolución del individuo y las tendencias de su naturaleza.

Baste decir que el ritmo, la concentración en un solo punto, la claridad de la actividad imaginada y la suficiente velocidad de sincronización (para mantener activos los cuerpos internos) son requisitos para la Realización Divina.

Como no hay límite para los Poderes de la Protección Divina que se pueden invocar, y no hay límite para el Poder Transmutador del Amor Crístico Cósmico, tienen todo a mano para atraer, proteger y sostener sus Esfuerzos Divinos.

RITMO

El universo se basa en el ritmo, la precisión y la expansión y contracción armoniosas. Al decretar, cantar, respirar, caminar, el ritmo perfecto es la actividad equilibrada de la vida, y cuando se incorpora al Ritual del Séptimo Rayo, no habrá sensación de cansancio ni agotamiento.

Cuando las energías de la corriente de vida están "descentradas", aquello que se trata de hacer se convierte en un esfuerzo.

COLOR

La diferencia en la acción vibratoria de los distintos colores es un tema en sí mismo. Baste decir que las Esferas de Colores que rodean a la Presencia y forman el Aura Espiritual, o Cuerpo Causal, representan la Vibración Natural del Color de las Siete Esferas.

Cada corriente de vida en el planeta procede de un Rayo en particular, y su Arquetipo o Presencia habita en la Esfera particular a la que pertenece. Debe entenderse, sin embargo, que esta Presencia Individualizada no se limita a ninguna esfera, sino que puede visitar cualquiera de ellas a voluntad.

La corriente de vida no ascendida responderá más favorablemente al color que sea representativo de su Rayo particular. Si tiene dudas sobre el Rayo o la Esfera a la que pertenece, puede, mediante la contemplación de sus hábitos y tendencias, y mediante la meditación en su propia Presencia, encontrar la posición correcta que su corriente de vida tiene por derecho en el Reino de Dios. También encontrará que se siente casi irresistiblemente atraída hacia cierto color, esto puede tomarse como una confirmación adicional de su Rayo y Esfera.

A medida que la Emanación de la Deidad enfatiza el Color y el Rayo de cada esfera sucesiva en el curso de los siete días de la semana, cuando el individuo conoce el Rayo al que pertenece, generalmente encuentra que sus fuerzas vitales son más estimuladas el día en que el color y la radiación de su Rayo y Esfera son honrados por la Luz Cósmica.

Las Vestimentas que se incorporarán a los Rituales del futuro serán diseñadas para enfatizar estas efusiones diarias particulares, así como cualquier Poder o Actividad específica del Fuego Sagrado que se esté utilizando en beneficio de la Raza a través de un Servicio particular en los Templos y grupos.

LAS SIETE ESFERAS

Si consideramos a la Divinidad como un Sol, hay Siete Esferas Poderosas de Conciencia rodeando y envolviendo este Foco Central de Inteligencia, cada una separada de la otra por su propia línea periférica que forma el límite natural de esa Esfera particular. Estas Siete Esferas

son el Aura de Dios, cada una habitada por Grandes Inteligencias Divinas, todas con la intención de hacer la Voluntad del Padre, expandir Su Reino y Su Conciencia.

El desarrollo y desenvolvimiento del Reino de Dios se logra mediante la liberación rítmica de ondas pulsantes de Su Propia Conciencia Divina, dentro de las cuales se encuentran los gérmenes espirituales de toda forma y manifestación, desde la más pequeña brizna de hierba hasta la estrella más brillante con su Tono Cósmico.

A medida que estas Ideas Divinas pasan de Esfera en Esfera en círculos cada vez más amplios, son absorbidas por los Seres e Inteligencias dentro de cada una de las Esferas y Su Gloria Brillante es modificada por la acción vibratoria de los elementos naturales dentro de una Esfera. Luego, pasan hacia afuera en Su recorrido a la siguiente Esfera… y la siguiente, siempre viajando hacia la manifestación en el Mundo de la Forma, con Su Gloria misericordiosamente atenuada hasta un punto en el que los Seres de la próxima Esfera pueden absorber mejor Sus Bendiciones.

En cada Esfera se logra una modificación constante de la Luz de Dios, una vestimenta constante de la Conciencia Divina, para que las Ideas de Dios se incorporen en la sustancia electrónica de cada Esfera, en una secuencia ordenada y, finalmente, alcancen la Séptima Esfera o Reino Etérico donde esperan la precipitación en el mundo físico de la forma.

La Primera Esfera representa el Corazón de la Creación. Los Grandes Seres que forman la Inteligencia Directiva de esta Esfera se conocen como los Manús de la raza humana. El Maestro que pone en movimiento Su Voluntad en el Mundo del Hombre se llama el Chohán del Primer Rayo: El Morya. Su Servicio a la Vida es llevar las Ideas y Directivas Divinas desde la Divinidad a las mentes de Aquellos Seres en la Segunda Esfera que las visten en una forma factible real. En esta Primera Esfera también habitan los Siete Poderosos Arcángeles que se han ofrecido como voluntarios para guardar y proteger a la raza humana en evolución.

Aquí, en esta Primera Esfera, nace toda idea, diseño, plan y bendición que algún día se manifestará en el mundo físico. Sus habitantes son Seres cuyo servicio a la vida es encarnar estas Ideas Divinas y llevarlas en su curso hacia la periferia de la Primera Esfera, y aquí encomendarlas a los Mensajeros de la Segunda Esfera que aguardan.

¿Qué mente finita podría concebir la belleza, la perfección, el gozo y la felicidad de estas ideas? Aquí viven las Huestes Querúbicas y Seráficas, Mensajeros del Altísimo, bañándose en el Fuego de la Creación, encarnando Su Esencia en Su mismo Ser y luego, comenzando el gran Ritual Cósmico de la Precipitación Cósmica de las Bendiciones del Cielo, de Reino en Reino, que las llevará a su vez a las fronteras más lejanas del Reino y la periferia de la Séptima Esfera. Conteniendo la esencia más pura de la Divinidad dentro de Sus Seres Resplandecientes, avanzan en Su Curso Cósmico, llevando la Luz del Cielo a la conciencia de los Seres en la Segunda Esfera.

Los Habitantes Celestiales de la Segunda Esfera reciben amorosamente a los Mensajeros Cósmicos y las Ideas del Corazón de Dios, las asimilan, las visten con la sustancia de Su propia Gran Luz y la sustancia de la luz universal que forma la atmósfera de esta Esfera y, luego, a su vez, las pasan hacia la conciencia receptiva y la atmósfera del Tercer Reino. En esta Segunda Esfera, las ideas de Dios y los patrones de la grandeza futura se moldean en una forma mediante el uso de los poderes creativos de la Fuerza de la Mente Superior... así la semilla del Padre cae en terreno fértil (la Conciencia Individual Inteligente) y comienza a tomar una forma definida en el mundo del Pensamiento Divino.

La Inteligencia Divina que gobierna esta Segunda Esfera es el Señor Buda, quien, junto con Su Gran Hermano, el Señor Maitreya, interpreta las ideas divinas de la Primera Esfera a través de la formulación de las Religiones y las Fes del mundo. Su Representante, el Chohán del Segundo Rayo, Kuthumi, consolida aún más Su Servicio Cósmico a través de los canales educativos, tanto de las Esferas Internas como en el mundo de la apariencia física.

Tan grande es la riqueza de la Efusión del Padre, que esta Esencia debe estar siempre avanzando, vestida con los patrones de pensamiento inteligentes, deseando siempre entregarse en bendiciones rítmicas. Así, la Tercera Esfera es alertada para recibir la Efusión Divina.

En la Tercera Esfera, la gloria y la radiación de la Segunda Esfera ya han revestido la inmanencia Divina de los patrones de pensamiento, de modo que sea mejor asimilada por la conciencia vibrante de este Reino. Estas Ideas Divinas se animan con vida y se convierten en focos vivos y latentes de "las cosas por surgir". Este es el Reino del Espíritu Santo bajo la dirección del Gran Representante Cósmico de la Tercera Persona de la Trinidad, a quien conocemos con el título de Mahá Chohán.

En esta Tercera Esfera, se imparte la esencia de vida a las formas de pensamiento que descienden de la Primera y la Segunda Esfera. Hasta que el pensamiento no se reviste con la vida a través de la naturaleza del sentimiento, no se convierte en una fuerza viva y vital en lo que respecta a la expresión en el mundo de la tercera dimensión. Así, la Tercera Esfera vitaliza todas las manifestaciones que alguna vez se exteriorizarán en el planeta Tierra.

La actividad de la Tercera Esfera, como un prisma, divide los rayos espirituales a través de los cuales fluye la vida que hace que los pensamientos se conviertan en cosas, materializadas, y que la radiación y los regalos del Tercer Rayo procedan a través de las cinco subdivisiones de este Gran Rayo hacia el mundo de la forma. Los Grandes Chohanes de estos Cinco Rayos, por lo tanto, trabajan bajo la supervisión de su Señor Supremo, el Mahá Chohán.

La Primera subdivisión del Tercer Rayo está bajo la dirección del Chohán conocido como Pablo, el Veneciano. Su Servicio Cósmico a la vida es recibir los planos o formas de pensamiento divino que contienen dentro de sí mismos movimientos mundiales, así como también las bendiciones individuales simples para la raza humana. Él los separa de acuerdo a su tema y servicio potencial a la vida, y se los entrega a los Chohanes a cargo de la dispensación de esas actividades específicas. Estos Chohanes, a su vez, proyectan estos planos o formas de pensamiento divino desde sus Esferas de Actividad hacia el mundo de la forma a través de chelas conscientes o inconscientes que están abiertos a Sus impresiones e influencias Cósmicas.

Por lo tanto, el Veneciano se convierte en la avanzada del Mahá Chohán, y el transformador reductor de Sus energías hasta canalizar las bendiciones de Dios a través de las facetas adecuadas en el Mundo de lo Real.

Un grupo de Seres de la Tercera Esfera se une a las Huestes Querúbicas y Seráficas que se preparan para pasar las formas de pensamiento vivas y encarnadas hacia la Cuarta Esfera de la vida consciente. Nuevamente, una gran difusión de resplandor espiritual y una radiación más rica pasa a través de la atmósfera de la "Esfera de la Visitación". Las Ideas Divinas pulsan a través de la sustancia electrónica y son absorbidas por cualquier conciencia receptiva dentro de la Cuarta Esfera, para ser desarrolladas como esta conciencia lo desee.

El Gran Chohán de la Cuarta Esfera es conocido como el Maestro Serapis Bey. Las formas de pensamiento desarrolladas en la Primera y Segunda Esfera, dotadas con la vida del

Espíritu Santo en la Tercera Esfera, encuentran su primer punto de contacto con la conciencia individual de los seres no ascendidos en este Reino. La gran mayoría de los Arquetipos Divinos (Presencias) habita dentro de este Cuarto Reino. Aquí, las Ideas, Patrones y Diseños Divinos son recibidos por los Egos Crísticos y desarrollados por Ellos a través de siglos de esfuerzo, y son proyectados por Ellos hacia el mundo de los hombres a través de sus propias personalidades físicas o a través de estudiantes avanzados que funcionan en líneas de esfuerzo similares a las que se están desarrollando y perfeccionando en este Reino. Las Ideas que no han sido animadas por la Inteligencia Consciente en el Cuarto Reino avanzan, llevadas por las Huestes Seráficas y Querúbicas y la escolta de Honor desde el Cuarto Reino, a la conciencia de los Seres que esperan en el Quinto Reino.

Dentro del Quinto Reino, la semilla del Padre, particularmente conectada con los descubrimientos científicos, invenciones e investigación médica, es esparcida y recibida por las Conciencias Receptivas de Aquellos comprometidos en estos esfuerzos en los Templos de la Ciencia que están activos dentro de esta Esfera, y desde estos Templos se dirigen a las mentes y corazones de los hombres y mujeres desinteresados que están trabajando a lo largo de estas vías de expresión en la Tierra. El gran Chohán del Quinto Reino es conocido como el Maestro Hilarión. Él fue San Pablo de los días bíblicos.

A medida que la Quinta Esfera pulsa con la Esencia de la Divinidad, vemos que las bendiciones no disminuyen en absoluto y que, incluso mientras miramos, las gloriosas energías esperan ser transportadas a la Sexta Esfera para ampliar su círculo de expresión manifiesta.

Dentro de la Sexta Esfera, encontramos los centros causales de la Religión Cristiana, en donde el culto devocional y emocional es la fuente particular a través de la cual se liberan las energías espirituales para bendecir a la raza humana. Aquí, en el Cielo Más Alto del pensamiento ortodoxo, moran los grandes Coros Celestiales. De esta hermosa Esfera fluye la inspiración para aquellos hombres y mujeres que han respondido al “llamado superior” de los líderes religiosos que están “guiando a sus ovejas” lo mejor que pueden.

El gran Chohán de la Sexta Esfera es el Maestro Jesús, y a través de los hermosos Servicios del Templo, tanto Él como Su Madre, María, bañan al Mundo Cristiano, a los Devas que guardan y protegen las hermosas iglesias erigidas en Su Nombre, y a todos los que han aceptado a Cristo, en la Esencia Espiritual de Su Cristiandad Divina.

A medida que las Huestes Querúbicas y Seráficas se preparan para llevar las bendiciones del Padre al Séptimo Reino, nos damos cuenta de que este es, por destino natural, la periferia del Reino y que el Mundo de la Tercera Dimensión de hoy se ha hundido por debajo de esta línea fronteriza de seguridad.

En este Séptimo Reino y su Chohán, mi humilde Ser, es donde debemos buscar el primer punto de contacto entre la conciencia externa y los patrones divinos de la Voluntad de Dios y Sus Mensajeros. La Séptima Esfera contiene en sí misma el patrón etérico de cada manifestación del Plan Divino que ha sido bajado rítmicamente a través de las seis Esferas precedentes y que espera expresión en forma física. Es la primera Esfera por encima de la octava humana de limitación e imperfección a la que el alma asciende en su viaje de regreso al Corazón de Dios.

Es, por tanto, el cargo y responsabilidad del Chohán del Séptimo Rayo proporcionar una manera y los medios por los cuales las personas puedan volver a unir sus conciencias con las

Esferas Internas y volverse conductores individuales de la Perfección Divina desde estas Esferas a través de la conciencia del yo exterior.

Los Maestros Ascendidos han dicho repetidamente que este Reino está literalmente “repleto” de todas las cosas buenas que han ido pasando de una Esfera a otra.

Debido a la resistencia y el rechazo de la conciencia externa del hombre a aceptar el Plan Divino de Dios, el Reino Etérico no ha podido transmitir las bendiciones y glorias que han descendido de las Esferas Superiores, y así completar el ritmo saliente del esfuerzo creativo. Cualquier miembro de la familia humana puede ofrecerme nuevamente su conciencia y pedirme que su yo individual pueda ser un conducto para las bendiciones y la perfección contenidas dentro de mi Reino.

Cada hombre, mujer y niño que vive en la Tierra hoy, o que vendrá aquí en el futuro, tiene una Presencia Divina, un Patrón Divino, un Arquetipo, que habita en una de las Siete Esferas anteriores. Cada una de las corrientes de vida encarnadas está destinada a ser un centro radiante de la fuerza espiritual de la Esfera Interior donde mora su Presencia. Debe comprender que su propio Ser Superior está realmente viviendo y sirviendo a la vida en una de estas Esferas, desarrollando ciertos Diseños Divinos recogidos por Su Conciencia Superior; diseños que esperan la receptividad de la mente externa para encontrar expresión en el mundo de la forma.

Las características actuales del individuo, no importa cuán pobremente desarrolladas sean, son indicativas del Rayo y la Esfera al que pertenece legítimamente, y a medida que el individuo purifica su propio mundo, elevará la acción vibratoria de su Rayo a su expresión más poderosa y perfecta a través de su ser personal, y también se volverá un centro radiante de la Fuerza Espiritual de la Esfera en la que habita Su Presencia, lo cual tiene un efecto benéfico sobre toda la vida que lo rodea.

DIAGRAMA DE LAS SIETE ESFERAS

Rayo	**Maestro anterior**	**Maestro actual**	**Cualidad en el hombre no desarrollado**	**Cualidad en el hombre desarrollado**	**Color**	**Servicio Natural**
Primero	El Morya	Sirio	Voluntad humana agresiva, deseos de dominar	Poder e iniciativa	Azul	Gobernante, ejecutivo
Segundo	Kuthumi	Soo Shee	Arrogancia intelectual, excesivo conocimiento mundano	Sabiduría, fuerza mental	Amarillo	Profesores, estudiantes
Tercero	Veneciano	Roweena	Amor humano, libertinaje	Amor, tolerancia	Rosa	Árbitros, pacificadores
Cuarto	Serapis Bey	Serapis Bey	Bohemia, comportamiento no convencional	Desarrollo artístico	Cristal	Artistas, músicos
Quinto	Hilarión	Hilarión	Agnosticismo, tendencias ateas	Desarrollo científico	Verde	Doctores, inventores
Sexto	Jesús	Juan El Amado	Fanatismo religioso, inclinaciones celosas	Culto devocional	Dorado y Rubí	Sacerdotes, ministros, curadores
Séptimo	St. Germain	Mercedes	Esnobismo, puritanismo	Servicio ordenado, cultura, refinamiento, diplomacia	Violeta	Diplomáticos, caballeros, místicos

LA LEY DEL CÍRCULO

La Ley del Círculo gobierna toda la vida, desde la molécula más pequeña hasta la Divinidad misma. Cada expresión de la vida es dotada con una cierta cantidad de energía, de acuerdo con sus necesidades y desarrollo y, por lo tanto, se le da la oportunidad de vivir mejor con cada respiración que se inspira. Sin embargo, generalmente la mayoría de las personas no comprenden que ellos, como expresiones autoconscientes de la vida, son responsables ante la Ley Cósmica por cada partícula de esta preciosa energía que es atraída desde el Corazón de la Deidad; ni comprenden que esta energía está cargada por Edicto Divino, con la obediencia absoluta a la voluntad y mandato de los hombres y mujeres. Ésta es la expresión más elevada del Amor y la Generosidad de Dios hacia Sus hijos.

La Energía Luminosa es el canal por el que viajan las vibraciones. La distancia que recorre depende de la intensidad con la que se proyecta, pero tanto en el viaje de ida como en el de regreso a casa, obedece a la Ley del Círculo y, aunque esté ausente del aura del individuo responsable de su proyección, atrae hacia sí misma las vibraciones correspondientes a su propio ritmo, de modo que cuando completa su círculo y regresa a casa, viene acompañada por un buen número de vibraciones de la misma cualidad de pensamiento y sentimiento.

Nunca hay confusión en el retorno de la energía de nadie; cada ola que regresa conoce infaliblemente a su propio generador: la Ley Cósmica es exacta. En el momento en que la energía que regresa toca el aura del que la proyectó, se asienta, por así decirlo, y comienza a germinar las semillas que producen una cosecha según su naturaleza. Si la energía emitida fue armoniosa y amable, el retorno del individuo será de paz y plenitud; si los pensamientos enviados fueron de una naturaleza discordante o dañina, entonces la cosecha para el individuo será correspondientemente amarga. Jesús no hizo ninguna declaración injustificada cuando dijo: "Como siembren, cosecharán".

La ley de la Retribución, la Ley de Causa y Efecto y la Ley del Círculo son sinónimos y se refieren al mismo aspecto de la Ley Cósmica. Si bien ha funcionado infaliblemente con sus consecuencias en las experiencias de las personas, éstas no han aprendido a través de sus efectos que sería mucho más sabio y seguro vivir dentro de la Ley de la Armonía hasta que el Amor interno se haya desarrollado al punto en el que quieran permanecer en el Amor, en lugar de la Ley. Jesús dijo: "Moisés les trajo la Ley, yo les traigo el Amor".

Bajo la Nueva Dispensación, la atención del hombre se dirige nuevamente al Cristo dentro de su propio corazón. Se le dice que eleve sus ojos a la perfección de su propio Arquetipo, hecho a imagen y semejanza de Dios, y se le enseña el poder de la invocación mediante el cual puede llamar a su Padre Eterno para que le devuelva su Memoria Divina Eterna y para que le revele "la Gloria que tuvo con Él en el principio, antes de que el Mundo fuera".

CICLOS CÓSMICOS

Los Grandes Eventos Cósmicos también se mueven en ciclos o círculos gigantes, y el gran Ciclo de catorce mil años que gobierna la Dispensación de los Siete Rayos también debe llegar a su fin con la unión y ensamble de los Rayos Primero y Séptimo.

Es por esto que el Gran Chohán del Primer Rayo, el Maestro Morya, y Yo, como Chohán del Séptimo Rayo, con nuestros respectivos chelas, estamos en la actualidad tan estrechamente unidos en intereses, propósitos y esfuerzos.

Sin embargo, esto no significa, que los otros cinco Chohanes con sus chelas no estén también vitalmente interesados en las gloriosas actividades que están surgiendo ahora, que son características de este Rayo, y las actividades aún más magníficas que se manifestarán a medida que avancemos hacia la activación completa del Nuevo Día. De hecho, uno podría llamar a la Dispensación del Séptimo Rayo "la Cosecha Cósmica", porque en realidad es la reunión o cosecha de los mejores esfuerzos de todos los Rayos desde el inicio del ciclo cósmico. También podría compararse con el acto final de una gran Ópera Cósmica cuando todos los esfuerzos de los músicos y artistas se presentan en una gloriosa sinfonía final, con todos los actores o participantes en el escenario.

Cada individuo que ha encarnado dentro de este gran ciclo tiene una parte integral y activa en las actividades del Séptimo Rayo y, ya sea que haya ascendido o no, participará de su gloria última.

Por lo tanto, bajo los auspicios de este Rayo se presenta una oportunidad por la cual cada miembro de la raza está invitado en este tiempo a "poner su hombro" a esta Gran Rueda Cósmica y así acelerar el día de Su triunfante esfuerzo final.

Durante el próximo ciclo de dos mil años, la Tierra atravesará un período de actividad sin precedentes a lo largo de cada canal de empeño físico y espiritual, y cada individuo tendrá a su alcance la oportunidad, a la luz de la nueva instrucción, de alcanzar su maestría y así cosechar los frutos de sus esfuerzos a través de sus tantos siglos de servicio encarnando bajo cada uno de los Rayos precedentes. Todo individuo de este planeta, independientemente del Rayo al que pertenezca, que no haya alcanzado su libertad espiritual hasta este momento, tendrá la oportunidad de reencarnar durante este Ciclo del Séptimo Rayo; será educado en las verdaderas líneas espirituales y, a través de su conocimiento del Fuego Sagrado, podrá consumir “la cizaña sembrada por el enemigo” (su yo inferior) y al mismo tiempo ofrecer una cosecha abundante a su Señor.

Por lo tanto, se verá fácilmente que todos los Siete Chohans están vitalmente interesados en la cosecha de cada individuo bajo Su cuidado y todos los Grandes Seres y Poderes de la Luz que están conectados de alguna manera con la evolución del planeta están uniendo Sus fuerzas bajo los auspicios de la Gran Hermandad Blanca en un Gran Esfuerzo para liberar la tierra y su gente de las fuerzas oscuras que han amenazado con sepultarla. Ahora solo esperamos la respuesta del hombre a la llamada.

El cierre de este Gran Anillo Cósmico marcará el comienzo de una Edad Dorada permanente en la que los Dioses, los Ángeles y los Hombres caminarán juntos en paz y armonía, y la Tierra ocupará el lugar que le corresponde entre las Estrellas triunfantes en el Firmamento de Dios. En verdad, no está muy lejos el cumplimiento de la profecía que se manifestará ante todos los hombres.

"Cosas que el ojo no vio, ni el oído oyó, ni han entrado en corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman".

LA ARDIENTE LLAMA CÓSMICA DE LA LIBERTAD

La humanidad en general no es consciente del hecho de que, si bien ha caído de su estado divino, gracias al amor bondadoso del Padre Eterno nunca ha sido despojada de su Poder Creativo. Las personas no se dan cuenta de que ellas mismas crean cada experiencia que se manifiesta en sus mundos, tanto las buenas como las malas. Los estudiantes del Nuevo Día, aunque aceptan esta Verdad, aún no están completamente convencidos en sus *sentimientos* de que también poseen el poder de disolver, por medio de la Llama Consumidora, las experiencias infelices que hacen que su vida diaria sea tan incómoda.

La inteligencia directiva del hombre es la autoridad sobre la energía de su corriente de vida. La energía es la vida de Dios en acción. Es la sustancia a partir de la cual se forma toda la creación manifiesta y no manifiesta. Es la emanación del Cuerpo o Conciencia de Dios y está cargada por el Edicto Divino de obedecer incondicionalmente a cualquier mandato u orden que la voluntad del hombre le imponga, ya sea que el usuario esté consciente o inconsciente de esta acción.

Si bien esta energía vital pura de Dios no puede ser contaminada en su *esencia pura* o luz interior, puede *revestirse* con la cualidad de la conciencia que la usa y, por lo tanto, asume obedientemente cualquier forma que el generador desee, ya sea buena o mala.

Son estas prendas oscuras que visten la luz electrónica pura las que forman las sombras en nuestra Estrella, que de otro modo brillaría, y son las formas horribles que asume la energía mal calificada, cuando vuelve a su aura, lo que hace que la estancia del hombre en este planeta sea tan infeliz.

Mi Servicio a la Tierra como Chohán del Séptimo Rayo es enseñar a los hombres y mujeres cómo consumir los errores con la Llama Consumidora del Amor de la Libertad e inspirarlos activamente con un deseo positivo de una forma de vida más pura, limpia y feliz. Con este fin a la vista he enfatizado sin cesar la importancia del uso o aplicación continuo del Aspecto Purificador y Consumidor del Fuego Sagrado, y no exagero cuando hago la afirmación de que nadie usa suficientemente este Fuego Cósmico Violeta del Amor de la Libertad, si se tiene en cuenta que la corriente de vida ha reencarnado en la Tierra miles y miles de veces en el largo curso de su evolución y ha estado haciendo un mal uso de la energía de la vida casi continuamente durante esa larga estancia.

El Maestro Jesús afirmó que el hombre es responsable de cada “jota y tilde” de energía que usa, e incluso Nosotros, en el Estado Ascendido, somos responsables y tenemos que rendir cuentas a la Ley Cósmica por cada onza de esa preciosa sustancia de vida que usamos. Por lo tanto, como Chohán de las Dispensaciones del Séptimo Rayo, estoy eternamente agradecido al Padre Eterno de Toda la Vida y Luz, que haya brindado al hombre la oportunidad, mediante el uso de la Llama Consumidora del Amor de la Libertad, de terminar con toda la acumulación de discordia, de siglos, de su ser y mundo, y de limpiar y purificar su mente para no repetir las mismas manifestaciones y así elevar su conciencia externa al punto que pueda unir fuerzas con su espíritu interior y así avanzar rápidamente hacia su Libertad Eterna, incluso mientras todavía camina por la Tierra en la forma humana.

HOGARES Y RETIROS

El individuo que ha avanzado lo suficiente en el Sendero de la evolución como para garantizar su Ascensión, tiene el privilegio de mantener un Hogar en cualquiera de los planetas en los que ha servido a la vida, y puede regresar a este Hogar a voluntad en el cumplimiento de sus funciones.

Muchos Seres de la Hueste Liberada todavía tienen un punto focal de este tipo en el planeta Tierra, al que regresan muchas veces por una razón u otra. Este punto focal es generalmente una habitación que Ellos han amado durante Su existencia en el cuerpo y, si bien puede estar ocupada actualmente por otros inquilinos terrenales, no impide que el Maestro mantenga el registro etérico del lugar en su conciencia tal como lo era en Su día, y Su ir y venir no molesta en lo más mínimo a los ocupantes actuales, más bien, esta circunstancia convierte al lugar en un foco de Luz y de radiación en la localidad en la que se encuentra.

Algunos Maestros mantienen varias Casas de esta manera. Además de mi Casa en Transilvania, también tengo una en la Ciudad Etérica sobre el Desierto del Sahara, desde donde surgió el patrón del buen vivir que se estableció en la Tierra hace miles de siglos, cuando todos conocimos una gran perfección, paz, abundancia y felicidad y, lo más importante de todo, mantuvimos una conexión consciente, inteligente e ininterrumpida con nuestro propio Ser Divino.

Con mucha frecuencia regreso a la gloriosa paz de este Hogar perfecto, desde donde envuelvo a la Tierra y su gente en la Esencia Divina que es la atmósfera natural de este lugar.

Si desean sintonizarse con la Ciudad Celestial en donde está mi Hogar, encontrarán que, sobre el haz de su atención, regresarán la paz y la armonía que formarán una parte permanente de su entorno.

LA GRAN HERMANDAD BLANCA

Las Actividades de la Gran Hermandad Blanca son tan diversificadas en su alcance que se necesitan cientos de Seres Divinos libres para dirigir las diversas líneas de fuerza mediante las cuales se asegura el progreso de la raza. En Shamballa, verán un flujo constante de visitantes yendo y viniendo del Trono del Rey, todos comprometidos en ampliar las fronteras del Reino de Dios.

Sería absolutamente imposible para un Maestro Ascendido gobernar y ejecutar todas las diversas actividades de la Mente y el Corazón de Dios, por lo tanto, menos aún podría un ser no ascendido intentar concentrar el bien que está planeado para el progreso de nuestra Estrella (la Tierra) a través de los confines limitados de la conciencia humana. Una reflexión clara y sin prejuicios por un momento, demostrará la cordura de tal afirmación y la imposibilidad de que tal servicio pueda ser realizado por parte de cualquier individuo.

Si fuera posible que un ser no ascendido pudiera proporcionar el camino y los medios para elevar un planeta y unas diez mil millones de almas al Estado Crístico, ¿no creen que los Avatares que han vivido y han encarnado todo el Poder Crístico de Dios hubieran realizado este servicio? Sin embargo, Buda vino y se fue, e incluso Jesús, dejando espacio para que otras corrientes de vida ofrezcan las energías y los talentos de sus mundos individuales a este esquema evolutivo.

En Nuestra Octava, Sanat Kumara formó la Gran Hermandad Blanca para elevar la conciencia de algunos de los hijos de este planeta hasta un punto en el que pudieran convertirse en Señores de la Llama y luego dedicaran sus energías vitales a enseñar a otros miembros de la raza cómo emitir su propia luz autogenerada. La naturaleza de Dios es permitir que sus hijos tengan la oportunidad de convertirse en co-creadores con Él. De hecho, es la misma razón por la que se formaron los mundos y se envió a los hombres y las mujeres a experimentar con la energía, para que pudieran tener la alegría de la creación a través de sus propios esfuerzos autoconscientes.

Cuando un individuo, o grupo de individuos, se niega a permitir que otras corrientes de vida tengan la oportunidad de desplegarse, desarrollarse y ayudar en el Plan Divino, tal canal no expresa la generosidad de la Divinidad o de la Gran Hermandad Blanca, que se esfuerza constantemente por asegurar el enrolamiento y la cooperación de los Hijos de los Hombres.

LA HERMANDAD DE LOS HOMBRES

No hay muchas corrientes de vida que puedan comprender la tarea de despertar el deseo por la Hermandad en los corazones de la gente, por no mencionar el esfuerzo mucho más difícil que implica el sacrificio del yo externo en pos de la Causa. A lo largo de los siglos, desde que la humanidad cayó de su estado natural de perfección espiritual, casi se podrían contar con los dedos de una mano a las corrientes de vida encarnadas que trabajaron con intensidad para dirigir la atención de la raza humana a su Plan Divino. Luego, casi invariablemente, estos espíritus dedicados se graduaron de la rueda del nacimiento y muerte a través de sus propios esfuerzos autoconscientes, dejando la escena de las luchas de la Tierra a los pocos que habían visto su visión y se esforzaron por seguirla.

Todos los esfuerzos espirituales por parte de los "Pastores" de la raza son tan eficaces como el sentimiento de amor en ellos. El único propósito de las reglas y regulaciones en cualquier esfuerzo es ayudar a las corrientes de vida que andan a tientas por la escalera de la evolución, pero muy a menudo ocurre que “la letra mata” donde el Espíritu debería dar vida.

Los Maestros de Sabiduría siempre se esfuerzan por inculcar en el estudiante de la vida el deseo de cumplir con ciertas leyes, porque entonces el progreso es alegre y fructífero, y este es el Verdadero Camino para sacar a las "ovejas" desde las cavernosas sombras de la apariencia humana, hacia la luz del despertar Divino.

Es recomendable sostener en alto una vela encendida para que su haz reconfortante pueda iluminar el camino oscuro y tortuoso que conduce del mundo de las sombras a la Luz, pero cuando el "aceite del espíritu" se vierte en una "Lámpara Nueva", son sabios los que llenan sus lámparas individuales en su fuente, para que la “mecha” no se seque en los tiempos de mayor necesidad. Entonces, ¿con qué iluminaremos el camino de los Hijos menores de los Hombres? Muchos individuos permanecen con una lámpara vacía en la hora en que más se necesita su luz; entonces no tiene el sustento (luz) para guiar a quienes lo buscan para encontrar el Camino.

Es verdaderamente digno de un Espíritu Guardián elegir permanecer con su gente; pero incluso Nosotros, la Hueste Ascendida que vivimos en el Corazón de la

Armonía, visitamos a menudo el Sol de nuestro Sistema para reabastecernos, para poder servir mejor.

El SERVICIO A LA VIDA

En lo que se refiere al servicio a la vida, la mayoría de la gente sigue un camino marcado por su corazón y todos reciben el don del libre albedrío en este sentido por parte de la Ley Cósmica. Sin embargo, se notará que cuanto más se abra la conciencia del hombre a la Luz de la Verdad, más se acercará a la comprensión de los mandatos establecidos por Aquellos que han recorrido el Sendero de la Liberación antes que él.

En la "Última Cena", el Maestro Jesús le dio al mundo una lección objetiva de humildad cuando lavó los pies de Sus discípulos. Aquí tenemos una ejemplificación del hecho de que "el mayor siempre sirve al menor" y esta nobleza de servicio es propia de Aquellos de la Hueste Liberada de Luz que sirven a una humanidad aprisionada y sufriente. En cada reino fuera del Reino, donde hay una necesidad especial de ayuda, o en momentos de gran emergencia, siempre se encontrarán a estos Hijos e Hijas de Dios desinteresados, desconocidos y que no reciben agradecimientos, sirviendo a sus hermanos desdichados.

Muchos de estos Maestros del Amor sirven a la vida en las sombras profundas del plano astral y, a menudo, quitan con Sus propias manos, de las corrientes de vida cuyo karma las obliga a habitar allí, las espantosas apariencias de las creaciones humanas acumuladas a través de muchos siglos de mal uso de la energía vital pura de Dios. Otros sirven en lugares de sombras aún más profundas donde la luz raramente penetra, esforzándose por aliviar, a través del amor y la misericordia, la deuda kármica de las almas que sufren. Esos Servidores desinteresados son Seres Emancipados, muchos de los cuales alguna vez caminaron por la Tierra vestidos con la carne, y quienes, por la adhesión a la Ley Cósmica de la Vida, la abnegación y el servicio, ganaron Su libertad eterna. Sin embargo, cuando las Puertas del Cielo se abrieron de par en par ante sus ojos, voluntariamente se apartaron de la Gloria y la Felicidad que tanto merecían, para servir a sus hermanos que sufren en cualquier reino donde su karma los pusiera. En el caso del hombre espiritualmente despierto todavía en una forma humana, la Misericordia de la Vida le ofrece la oportunidad de servir a su prójimo en la medida en que su conocimiento y capacidad lo permitan, mientras aún tenga energía no redimida que pagar. Este servicio es sopesado con su deuda kármica por la Ley Cósmica y de esta manera se le permite equilibrar su deuda con la vida en unos pocos años, lo que en el curso ordinario de los eventos requeriría muchas encarnaciones. Por lo tanto, en su servicio a la vida bajo la Dispensación del Séptimo Rayo, el individuo que sirve es en realidad el mayor beneficiario. Como dijo el Maestro Jesús: "Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por su amigo".

EL ESFUERZO COOPERATIVO

La conciencia humana es impredecible; a veces se desvía por caminos de su propia elección debido a su libre albedrío, pero después de muchas tortuosas vueltas, finalmente se encuentra de nuevo en el Sendero recto y seguro que conduce a la Vida Eterna. El Canal de la Verdad también toma muchas vueltas innecesarias, pero

desde la Fuente Cósmica siempre han brotado las Aguas Vivas por las cuales se han nutrido las naturalezas espirituales de la humanidad, y si una puerta se cierra a la Efusión, el Agua de la Vida avanzará siempre a través de otro canal que proporcionará la Vida. Pero debe fluir hacia adelante, impulsada por el Amor de Dios que busca siempre alcanzar y expandirse a Sí mismo a través de Sus Hijos; e impulsada también por la atracción magnética de las almas de los hombres, cuyo deseo de Comprensión no puede ser denegado.

¿Han visto cómo un riachuelo bloqueado por escombros encuentra por sí mismo otro curso, haciendo un nuevo lecho por el que fluir hacia su meta? Ésta es la naturaleza de la vida: el nacimiento y la muerte, el reflujo y el flujo, la inhalación y la exhalación, y ningún ser humano puede interferir jamás con el flujo natural del ritmo de la vida.

El sol no puede limitar su brillo a un solo rayo, ni el Amor de Dios a una sola conciencia humana. Las almas de los hombres son la preocupación de los Maestros de Sabiduría; todos los hombres: morenos, blancos y amarillos, en todos los países; porque desde la Llama en sus corazones vendrá la iluminación que hará de esta Estrella oscura un Sol Flameante de Libertad.

El gran Señor Sanat Kumara podrá regresar a Su Hogar en Venus después de siglos de exilio en este planeta. Desconocido y sin reconocimiento, excepto por unos pocos, Él, a través de Su propio Corazón, ha recuperado el equilibrio de la Luz que la Ley Cósmica exige a cualquier estrella o planeta si quiere mantener su lugar en el Sistema Solar. Nuestra Tierra ha descendido muy por debajo de su cuota desde la Caída del Hombre hasta el presente, y si no fuera por el sacrificio de este Gran y Poderoso Amigo al compensar continuamente nuestro déficit en la generación de Luz, este planeta habría sido disuelto hace mucho tiempo.

Ahora, sin embargo, dado que un cierto número de la humanidad ha respondido a nuestro llamado para la expansión de más Luz, tenemos la esperanza de que a través de nuestros esfuerzos cooperativos, más y más miembros de la humanidad despertarán a su responsabilidad en la liberación de más energía armoniosa para que podamos cumplir con la cuota de Luz exigida por la Ley Cósmica y nuestro Gran Benefactor sea liberado de Su tarea autoimpuesta de acarrear nuestras obligaciones legítimas.

Está previsto que tanto Venus como la Tierra pasen por iniciaciones muy severas en un futuro no muy lejano y es imperativo que Sanat Kumara esté en Su Planeta mientras atraviesa esta experiencia crucial. También es obvio que Él no abandonaría la tarea que asumió voluntariamente de estar con la Tierra y su gente, hasta que ella pudiera cumplir con las demandas de la Ley Cósmica.

No se sorprendan entonces de que los Hijos del Cielo, conscientes de esta condición Cósmica, estén haciendo esfuerzos extraordinarios, a través de Sus energías combinadas, para despertar a la humanidad del sueño letárgico de los sentidos hasta un punto en el que reconozca la seria posición en que este planeta, que es realmente su hogar, ocupa en este Momento Cósmico, y comprendiendo esto, sumarse con su esfuerzo a la tarea de expandir su Luz, que no solo liberará al Amado Sanat Kumara, sino que asegurará que la Tierra tenga su legítimo lugar en nuestro sistema debido a su Luz, Su Canto Cósmico y su contribución a las Melodías de las Esferas.

LA LEY DEL PERDÓN

Con frecuencia se ha preguntado acerca de cuál es la actitud adecuada a tomar cuando uno se da cuenta de que hay una proyección cargada de ira, odio u otra mala intención contra uno mismo o, quizás, contra otra persona que podría no ser consciente del ataque.

En casos de este tipo, siempre he pensado que el procedimiento más misericordioso y divinamente inteligente es tomar mentalmente de inmediato esa energía y rodearla totalmente con la Ardiente Llama Consumidora Cósmica, para limpiarla y purificarla antes de que pueda tomar la forma de alguna manifestación destructiva y emprender su viaje de regreso a su emisor. Luego, llamaría al Ser Crístico del emisor pidiéndole que ilumine su conciencia para que vea y se retracte de sus errores.

Las creaciones malvadas no consumidas sobre la Tierra son las que, cuando se encuentran, crean esas grandes corrientes devastadoras que arrojan destrucción en forma de tornados, terremotos y todas las demás manifestaciones espantosas que la conciencia humana se complace en etiquetar como "accidentes".

Es un acto de gran mérito invocar a la Ardiente Llama Consumidora para que limpie todos los vórtices del mal y busque, por medio de Su Conciencia Omnisciente, a los generadores de esa energía mal calificada; consuma todos los impulsos que los motivaron; y transmute, por el Poder de Su Llama, las malas apariencias que ya fueron creadas.

No se gana nada con enviar la energía mal calificada de regreso a su creador, porque por el mismo acto de haberla calificado incorrectamente, el generador demuestra que ignora la naturaleza Divina de toda la energía, y es necesario aplicar urgentemente la Ardiente Llama Cósmica del Amor y la Misericordia, en vez de intensificar la cualidad del mal debido a que su energía retorna antes de que la discordia haya sido consumida; sumado, quizás, a la calificación de la desaprobación o el resentimiento de los testigos.

El uso persistente y constante de la Ardiente Llama Purificadora y Consumidora del Amor de la Libertad finalmente liberará por completo a la corriente de vida de la acumulación de discordia que generan el Karma actual y la limitación. También construirá un Muro de Luz impenetrable alrededor del que la usa, evitando la discordia que flota continuamente en la atmósfera debido a la emanación de otros. Cuando es evidente la perfecta armonía en la vida diaria del individuo, entonces se puede decir que ha usado suficientemente el Poder Misericordioso y Perdonador de la Llama Purificadora de Dios.

Aquí quisiera recordarles a los estudiantes que los Centros Creadores de la conciencia (el pensamiento y el sentimiento) deben emplearse para moldear, a partir de la Luz Universal, las manifestaciones y la sustancia que los estudiantes necesitan para *reemplazar* la apariencia que va a disolverse.

No hay nada que sustituya a la visualización de las formas de pensamiento y sentimiento, dinámicas y positivas, que se exteriorizarán como bien de todo tipo. Las *generalidades* no son *específicas*. Cuando elegimos precipitar una cena, por ejemplo, cada barra de pan y cada pieza de fruta son diseñadas dentro de la conciencia. Nuestra vida se insufla en la Sustancia Luz para formar el diseño y, hasta que esto no sucede, no baja a la forma. Así debe ser con todo aquel que quiera

disfrutar de las hermosas manifestaciones del plano tridimensional.

Experimenten con sus facultades creativas. Yo mismo hice esto durante años antes de lograr mi emancipación total de la limitación de la conciencia humana. Elijan un diseño simple y moldéenlo con la Sustancia Luz. Entonces, cuando tengan su forma manifestada en sus manos, tendrán más confianza en el poder de su propia energía vital para crear y sostener los deseos de su corazón dentro de su esfera de influencia, y tendrán más confianza en lograr su propio poder de gobierno individual. Adopten el lema: “Conoce, atrévete, hazlo y guarda silencio”. Esto conduce al éxito.

LA CURACIÓN MEDIANTE LA VISUALIZACIÓN

Nos acercamos ahora a una oportunidad para que cada chela de los Maestros ayude en el trabajo del Nuevo Día, cuya plenitud aún no ha llegado a su conciencia externa. Sin embargo, somos profundamente conscientes del servicio futuro que cada estudiante puede prestar a la Tierra en la Causa de la Libertad, y mediante la conciencia elevada del aspirante, nos esforzaremos en ayudar de todas las formas posibles, a través del consejo, la radiación y la aplicación en su nombre.

El siguiente pequeño episodio, tomado de mi "libro de recuerdos", puede ser de ayuda para alguien que lucha con las discapacidades corporales, puesto que debe recordarse que Nosotros, los Hermanos Liberados, también caminamos por la Tierra en un pasado más o menos distante, y luchamos con las limitaciones de la conciencia humana y el karma personal, incluso como lo está haciendo hoy la humanidad.

Una vez, en una encarnación de “hace mucho tiempo”, mis viajes me llevaron por partes de Rusia y Siberia, donde la limpieza y la higiene eran productos desconocidos. Allí, uno de mis pies se había congelado y solo un trapo anudado lo cubría para mantener mi carne alejada del suelo punzante y helado. Una noche, mientras yacía gimiendo en la cabaña de un campesino, muy cerca de unos cerdos, de una o dos cabras olorosas, de algunos seres humanos que parloteaban dándome poco consuelo espiritual o intelectual y con el humo del hogar sin chimenea llenando la habitación, aumentando así el caos e incomodidad general, en mi conciencia, mi pie y mi pierna asumían proporciones muy grandes e importantes con cada latido de sangre que pasaba por mis venas.

Yo había estado recibiendo ciertas instrucciones de un Maestro, a quien había visitado en la carne. Él era capaz, cuando la necesidad lo requería, de proyectar su pensamiento y directivas hacia mí. De repente, a través de mi triste pensamiento, pasó un Rayo que fue como una Mano Comandante, silenciando mi pensamiento humano. Me di cuenta de que estaba tratando de alcanzarme y me recompuse emocionalmente lo mejor que pude. Luego, la relajación familiar en mis sentimientos me indicó que Él estaba cerca. No habló, pero literalmente proyectó en mi mente la imagen del par de pies más hermosos que jamás había visto, ya sea con la visión interna o externa. Debajo de los pies parecía haber lo que se veía como soles gemelos, uno debajo de cada arco, que emitían rayos a través de ellos; el cuadro completo me recordó a la Acción de Dios moviéndose a través de la faz de la Tierra en Su Nombre.

Me interesé tanto en esta visión que la habitación y el entorno externo, todo, se desvaneció. Después me di cuenta de que Él estaba grabando la perfección de esos pies en mi mente y mis sentimientos, a través del sentido de la vista, y también en

la sustancia de mi cuerpo físico.

Finalmente, después de lo que parecieron horas de contemplación de solo dos pies, Él habló: “Estos son los pies con los que Dios te dotó al principio: úsalos”. Con eso Su Rayo se retiró y la visión se desvaneció, pero pude recordarla a voluntad y comencé a superponer esos pies de Dios sobre las pobres manifestaciones que había creado humanamente, hasta que finalmente mis pies físicos comenzaron a expresar la perfección de esa visión interior. En esa encarnación logré perfeccionar en gran medida mis pies, hasta que representaron lo que me pareció una hermosa réplica de esos pies celestiales que vi en mi visión, en esa fría noche en la choza del campesino. En encarnaciones posteriores me dispuse a completar la tarea y, ¿lo creerán?, ¡en el momento de mi Ascensión, cuando mi Presencia se me reveló en Su plenitud, de lo primero que me di cuenta fueron los Pies y, luego, el resto del Ser Glorioso!

Según la Ley Cósmica, esto es volver al pasado, pero muestra la tremenda impresión que la visualización produce en la conciencia y, a su vez, la conciencia produce en la carne.

Es más difícil para un individuo "evocar" una visión de la perfección de la Presencia que tener al Maestro que dirija esa visión perfecta hacia la conciencia externa; pero, si me invocan a mí o a cualquier otro Maestro, los ayudaremos a sostener una imagen perfecta de la Presencia en su mente, y no importa qué parte del cuerpo necesite ayuda, si ven con el ojo de su mente esa parte particular de su cuerpo físico transmutada en el cuerpo perfecto del Ser Crístico, tendrán los mismos resultados que tuve con mis pies congelados. Todo el secreto de la curación reside en la visualización, sustituyendo la pobre manifestación humana con la perfección de su propio Ser Crístico. Prueben esto tanto para ustedes como para los demás y regocijémonos juntos del resultado perfecto.

EL REINO ANIMAL

Muchas veces ha sido formulada la pregunta: "¿Qué hay de los animales? ¿Qué parte tienen ellos en el esquema evolutivo, si es que tienen alguna?". Se ha dicho que si no tuvieran derecho a la existencia, Dios no "habría ordenado a Noé" que construyera el arca y salvara a tantos como pudiera de la destrucción del diluvio.

Quizás la siguiente explicación con respecto a la presencia de la vida animal hoy en el planeta Tierra y la responsabilidad conferida a la humanidad de ayudar a esa vida a alcanzar su belleza natural y su perfección de expresión, ayude en la solución de este problema…

Toda forma que se manifiesta en el plano tridimensional es una idea representada en la conciencia. Incluso la belleza física es meramente un pensamiento exteriorizado.

En la primera Edad Dorada, cuando la humanidad eligió aceptar la responsabilidad de la encarnación en la Tierra, los Reinos Angélico, Dévico y Elemental *precedieron* a la humanidad con el fin de "preparar un lugar para ellos". Estas Formas Angélicas, Dévicas y Elementales eran hermosas en extremo, exteriorizaban la Imagen Divina del Arquetipo de cada uno que se sostenía en la mente y el corazón de Dios mismo. Incluso el repelente pulpo de hoy fue una vez un hermoso sol dorado en miniatura; sus tentáculos eran rayos de luz iridiscentes; y las ostras y almejas de hoy tuvieron alguna vez hermosas formas de hadas. Estos

elementales estaban destinados a viajar con la humanidad de la Tierra, sirviéndole obedientemente todas sus directivas, durante el largo peregrinaje de eternidad en eternidad. No había ninguna forma desagradable o impura en la Tierra *antes de la llegada de la humanidad*.

Cuando el primer grupo de Almas abandonó el Sol, ellas también representaron la gloria de sus propios cuerpos electrónicos y las vestimentas físicas que llevaban exteriorizaron la Imagen Divina que recordaban claramente *en su conciencia*. Este fue un momento de gran belleza, gran felicidad y gran paz. No había velo entre la Presencia Interna y la mente externa, y viviendo constantemente en la perfección de su propio Arquetipo o Presencia, absorbiendo Su belleza con su vista física, disfrutando de Su Presencia con sus sentimientos, la sustancia flexible de la vida elemental (de los cuales estaban compuestos sus cuerpos) manifestaba obedientemente la Imagen Divina en el hombre, la mujer y el niño. Verdaderamente, esta era se describió acertadamente como la Edad Dorada y el hábitat de la gente como "El Jardín del Edén".

Con el paso del tiempo, la atención del hombre flaqueó; ya no dirigía todo el poder de su conciencia en pensamiento y sentimiento hacia el "plan" y diseño que debía plasmar. La visión de la Presencia de Dios comenzó a desvanecerse en su memoria, las líneas se volvieron borrosas, el contorno se distorsionó, como cuando uno mira su imagen a través del agua agitada. Entonces, *debido a que la conciencia ya no sostenía la Imagen Verdadera*, la forma proyectada (que no es más que la película en la cámara) registró una distorsión similar y los cuerpos físicos de las personas exteriorizaron el concepto turbio de la Divinidad que habían filmado, por así decirlo, de la *Inmaculada Concepción* de su propio Arquetipo.

De igual manera, la humanidad comenzó a *impresionar* a la conciencia más inocente e infantil de las formas elementales, que absorbieron las imágenes distorsionadas a través de sus propios sentidos de la vista, oído y sentimiento (ver la historia de Jacob y el ganado manchado) y, siendo la *Obediencia Encarnada*, los elementales asumieron las características y distorsiones de sus maestros. Así tuvo lugar el comienzo de la vida animal en este planeta: los elementales inocentes, encarcelados en las formas sugeridas por los pensamientos y sentimientos del hombre, y exteriorizados por la voluntad degradada de la naturaleza humana a la que el hombre había descendido, exteriorizaron las diversas formas de la vida animal en este planeta.

Pasaron siglo tras siglo, y más y más de las cualidades concentradas de la naturaleza inferior de la humanidad se encarnaron en estas inocentes formas animales hasta que aparecieron las terribles bestias de las llamadas épocas “prehistóricas”, como los dinosaurios, etc. Este fue el punto más oscuro de la historia de la Tierra. A partir de entonces, por la misericordia de Dios, comenzó el lento ascenso en la evolución del hombre, el elemental y la bestia, hacia la civilización.

Solo hay un camino hacia arriba para toda la vida y es a través del amor. El amor es la esencia primordial, y el desarrollo y logro final de esta cualidad en la conciencia individual es el único medio por el cual cualquier expresión de vida puede ser liberada. Por aquí y allá se han encontrado a corrientes de vida que generaron las cualidades de gentileza y amor, y así comenzó la emancipación de incluso el reino elemental. Sin embargo, la humanidad en general es considerada responsable, por la Ley Cósmica, de la degradación y caída de los reinos elemental y animal, tal como

aparecen hoy, y antes de que la culpa de esta mancha en la vida pueda ser quitada de los hombros de la humanidad, deben hallarse algunos miembros de la raza con suficiente justicia y caridad en sus corazones, unidas al equilibrio y la comprensión, que estén dispuestos a liberar esta vida con *amor*.

Grandes hombres y mujeres, como por ejemplo, Nuestro Hermano Kuthumi, en Su encarnación como San Francisco de Asís, han amado a cientos de miles de estos amigos aprisionados y los han liberado mediante la elevación de su conciencia y naturaleza, a través del amor y la asociación, hasta que nunca más les fue requerido encarnar en formas inferiores a su estado divinamente natural.

A algunas corrientes de vida les gusta naturalmente este servicio. Algunas se han ofrecido como voluntarias en los niveles internos para ayudar a estos reinos debido a una deuda particular con sus miembros por actividades pasadas de algún tipo. Esto no significa que las personas deban irse por la tangente y generar un sentimiento indebido con respecto a estas criaturas, sino más bien mantener un camino medio, sensato y equilibrado, aspirando a la "inofensividad del Espíritu Santo" en su relación con todas las expresiones de la vida, invocando la Ley del Perdón por el egoísmo y la ignorancia del hombre y, a través de su conocimiento del Amor Sagrado del Fuego Sagrado, bañando al planeta junto a sus abundantes expresiones de vida con la Llama Consumidora Cósmica del Amor de la Libertad, ayudando así a elevar esta vida inocente a su anterior estado de libertad.

En ciertas Órdenes Esotéricas ha habido estipulaciones prohibiendo la presencia de animales en el entorno de sus estudiantes. Había varias razones para esto; una era que se esperaba que el neófito dedicara toda su atención a su búsqueda espiritual, por lo que su asociación con cualquier forma de vida, incluso la de su propia especie, estaba absolutamente prohibida durante su noviciado.

Muchas personas, por tanto, prefieren eliminar en la medida de lo posible cualquier presencia, humana o animal, que pueda afectar negativamente a sus propias auras; sin tener en cuenta el hecho de que la fuerza dentro de su esfera de influencia podría ser la "levadura en el pan" de la inteligencia menor. Sin embargo, esta es una decisión que cada individuo que actúa con libre albedrío debe tomar por sí mismo, pero sería bueno que el estudiante tuviera en cuenta que el logro último de la corriente de vida es la realización del Amor Perfecto, por lo tanto, mientras más tolerancia y paciencia cultive hacia las expresiones inocentes que también están luchando sobre la escalera de la evolución, más pronto se encontrará en el Corazón de Dios donde TODA la vida es una.

La presencia en la Tierra de cualquier forma que exprese menos que la perfección no solo debería ser un reproche para el hombre por su negligencia en el pasado, sino una solicitud de la vida aprisionada dentro de esas formas que, interpretada por los misericordiosos, dice:

"Libérame con Amor".